

DIARIO de Greg

3

ESTO ES EL COLMO!



Continuación de
la serie que está
triunfando en
todo el mundo

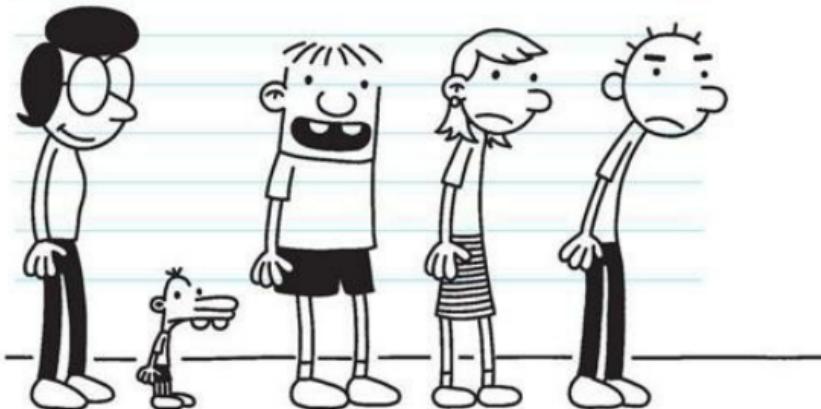
Jeff Kinney

RBA



OTROS LIBROS DE JEFF KINNEY:

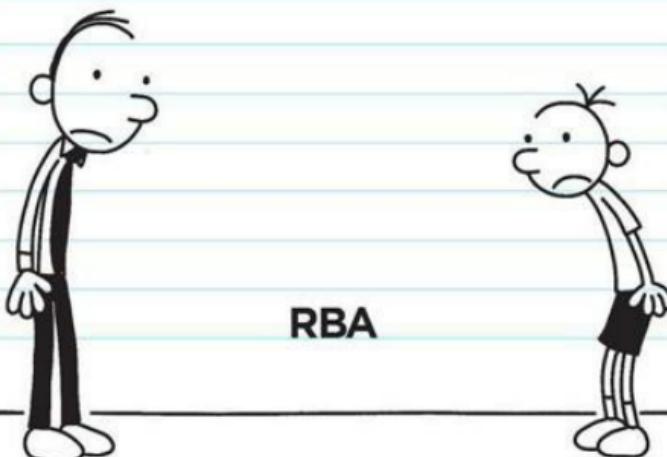
- Diario de Greg. Un pringao total*
- Diario de Greg 2. La ley de Rodrick*
- Diario de Greg 3. ¡Esto es el colmo!*
- Diario de Greg 4. Días de perros*
- Diario de Greg 5. La cruda realidad*
- Diario de Greg 6. ¡Atrapados en la nieve!*
- Diario de Greg. Monta tu propio diario*



DIARIO de Greg

¡ESTO ES EL COLMO!

Jeff Kinney



NOTA DEL EDITOR:

Ésta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares y eventos son producto de la imaginación del autor o están usados de manera ficticia, así que cualquier parecido con personas reales, vivas o fallecidas, establecimientos comerciales, sucesos o lugares, es fortuito.

Título original: *Diary of a Wimpy Kid. The Last Straw*

Publicado por acuerdo con Amulet Books,
una división de Harry N. Abrams, Inc.

© del texto y las ilustraciones, Wimpy Kid, Inc. 2009

EL DIARIO DE GREG®, WIMPY KID™ y el diseño de Greg Heffley™
son marcas registradas de Wimpy Kid, Inc. Todos los derechos reservados.

Diseño del libro, Jeff Kinney. Diseño de la cubierta, Chad W. Beckerman
y Jeff Kinney.

© de la traducción, Esteban Morán, 2009

© de esta edición, RBA Libros, S.A., 2010

Pérez Galdós, 36 08012 Barcelona

www.rbalibros.com / rba-libros@rba.es

Primera edición: enero de 2010

Maquetación y diagramación: Aura Digit

Ref: OEBO238

ISBN: 978-84-272-0344-0

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida,
almacenable en soporte informático o transmitida por medio alguno mecánico o elec-
trónico, fotocopiada, grabada, ni difundida por cualquier otro procedimiento, sin
autorización escrita del editor.

A TIM

ENERO

Día de Año Nuevo

Se supone que al empezar cada año todo el mundo se hace una lista de "buenos propósitos" con el fin de mejorar como personas.

El caso es que me resulta difícil pensar en alguna forma de mejorar, porque de hecho ya soy una de las mejores personas que conozco.

Así que mi buen propósito de este año es tratar de ayudar a que otras personas mejoren. Pero me estoy dando cuenta de que hay gente que no aprecia demasiado cuando intentas ayudarles.



Una de las cosas que he notado enseguida es que la gente de mi familia no se está tomando demasiado en serio SUS propósitos de Año Nuevo.

Mamá dijo que hoy mismo iba a empezar a ir al gimnasio, pero se pasó toda la tarde aplastada viendo la tele.

Y Papá dijo que iba a empezar a hacer una dieta estricta, pero después de la cena le pillé en el garaje, poniéndose ciego de bizcochos de chocolate.

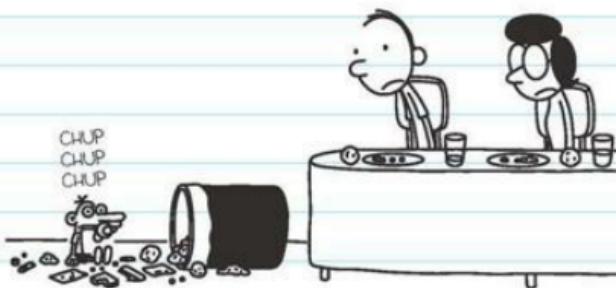


Incluso mi hermano pequeño Manny fue incapaz de seguir adelante con sus propósitos.

Esta misma mañana le dijo a todo el mundo que él ya es un "chico mayor" y que iba a abandonar para siempre sus hábitos de niño pequeño. Y tiró al cubo de basura su chupete favorito.



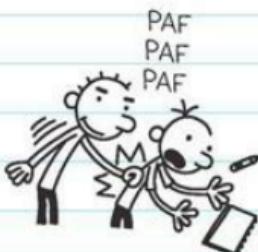
Fue un propósito de Año Nuevo que ni siquiera duró un minuto.



La única persona de mi familia que no se ha hecho ningún propósito por Año Nuevo es mi hermano mayor, Rodrick, y es una lástima porque su lista podría llegar hasta el infinito.

Así que decidí poner en marcha un programa para ayudar a Rodrick a ser mejor persona. Lo llamé "A la tercera va la vencida". La idea básica era que cada vez que pillara a Rodrick en un renuncio le apuntaría una X en su tarjeta.

Pero Rodrick consiguió las tres X incluso antes de que yo tuviera claro qué quería decir eso de "va la vencida".



En fin, que me estoy planteando olvidar yo también MI buen propósito. Supone un montón de trabajo y la verdad es que hasta ahora no he progresado nada.

Es más, después de recordarle a Mamá por millonésima vez que no debía hacer tanto ruido al masticar las patatas fritas, ella hizo un comentario interesante. Dijo: "No todo el mundo puede ser tan perfecto como tú, Gregory". Y hasta donde he podido comprobarlo, tiene toda la razón.

Miércoles

Papá ha vuelto a intentarlo con su dieta, y eso no es bueno para mí. Lleva casi tres días sin probar el chocolate y está SÚPER irritado.

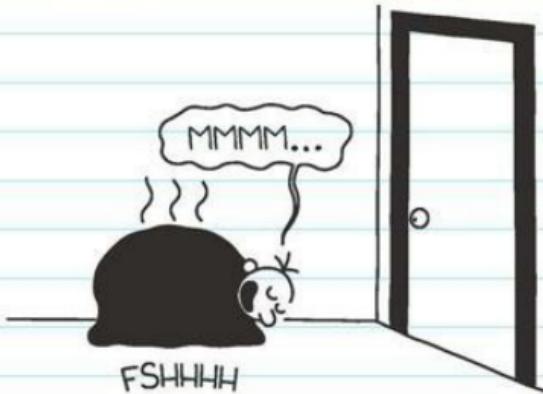
El otro día, cuando me despertó y me dijo que me arreglara para ir al colegio, accidentalmente me volvió a dormir. De veras que no pienso volver a cometer ESE error.



Parte del problema es que Papá siempre me despierta antes de que Mamá salga de la ducha y sé que todavía puedo aprovechar unos diez minutos hasta que sea realmente necesario salir de la cama.

Ayer se me ocurrió una idea estupenda para poder dormir un poco más sin que Papá montase en cólera. Después de que me despertase, me llevé contigo las sábanas al piso de abajo para esperar ante la puerta del cuarto de baño mi turno en la ducha.

Allí me tumbé sobre la rejilla del calentador de aire, cosa que resultó todavía MÁS AGRADABLE que estar en la cama.



Lo malo es que el calentador sólo funciona durante cinco minutos y luego se apaga. Cuando paró el aire caliente, sentí debajo de mí el frío de la rejilla metálica.



Esta mañana, mientras esperaba a que Mamá terminara de ducharse, recordé que alguien le había regalado un albornoz en Navidad. Así que fui al armario y lo cogí.

Fue una de las mejores ideas que he tenido nunca.

Llevar eso puesto era como ir envuelto en una toalla grande y mullida, recién salida de la secadora.

Me gustó tanto el albornoz que lo conservé puesto también DESPUÉS de ducharme. Creo que Papá sintió envidia por no haber tenido él antes la idea de la bata, porque cuando me presenté en la cocina para desayunar me miró con mala cara.



Ya te digo. Las mujeres acertaron sin duda con este invento del batín de baño. Me pregunto qué OTRAS COSAS me estaré perdiendo.

Tan sólo desearía haber pedido un albornoz para mí como regalo de Navidad, porque seguro que Mamá me va a hacer devolver el suyo.

Volví a recordar los regalos de este año. La mañana de Navidad supe que iba a ser un día duro tan pronto como bajé las escaleras y los únicos regalos que había en mi calcetín eran una barra de desodorante y un "diccionario de viaje".



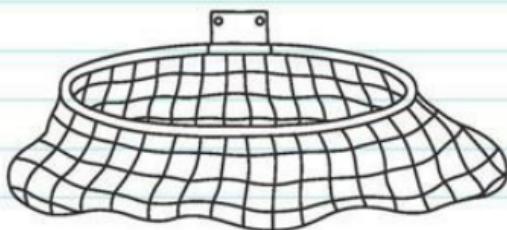
Supongo que cuando ya vas al instituto los adultos consideran que eres demasiado mayor para andar con juguetes o cualquier otra cosa divertida.

Sin embargo, todavía esperan que te emociones cuando abres los regalos chungos que te hacen.

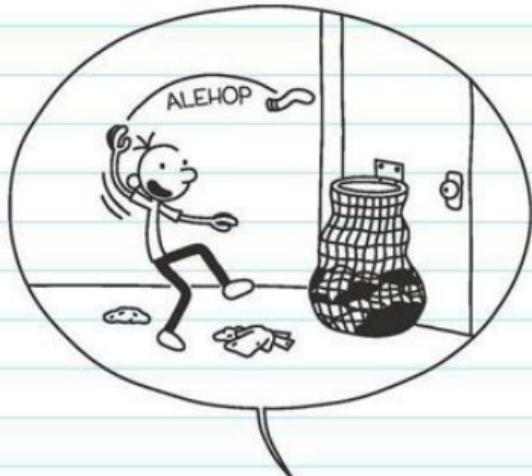


Casi todos mis regalos de este año fueron libros o prendas de vestir. Lo más parecido a un juguete que tuve fue un regalo de tío Charlie.

Cuando lo desenvolví, ni siquiera entonces supe qué se suponía que era aquello. Era una arandela de plástico unida a una especie de malla.



Tío Charlie me explicó que se trataba de una cañasta de lavandería para mi dormitorio. Dijo que era para colgar en la parte de atrás de la puerta y encestar la ropa sucia de una manera divertida,



Al principio creí que se trataba de una broma, pero entonces me di cuenta de que tío Charlie hablaba en serio. Así que tuve que explicarle que yo no me ocupo de HACER mi propia colada.

Le expliqué que yo tan sólo me limito a tirar al suelo la ropa sucia y Mamá se encarga de recogerla y bajarla al lavadero.



Luego, pocos días después, la ropa vuelve a mí cuidadosamente dobrada y apilada.

Así que le dije a tío Charlie que podía devolver su canasta de lavandería a la tienda y simplemente darme dinero, para que yo pudiera comprar algo que de verdad me resultara ÚTIL.

Entonces fue cuando habló Mamá y le dijo a tío Charlie que a ella le parecía que lo de la canasta de lavandería había sido una idea FORMIDABLE.

Y dijo que desde ahora yo iba a responsabilizarme de hacer mi PROPIA colada. Al final, tío Charlie me había regalado por Navidad una tarea más.

Es un verdadero fastidio que este año me cayera esa porquería de regalos. Yo me había dedicado a trabajar a la gente durante los meses previos y esperaba que para Navidad el esfuerzo diera sus frutos.

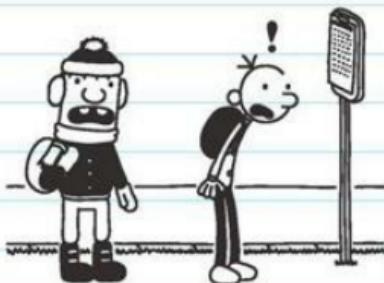


Ahora que tengo que hacerme mi propia colada, me ALEGRO de tener tanta ropa. Puede pasar todo el curso antes de que me quede sin nada limpio que ponerme.

Lunes

Esta mañana, cuando Rowley y yo llegamos a la parada del autobús, nos llevamos una sorpresa horrible.

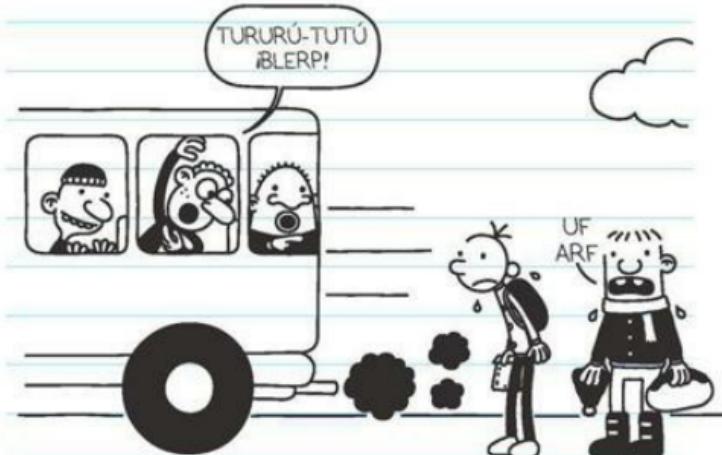
Había, pegada a la señal, una hoja de papel informando que la ruta se había "rediseñado" con efectividad inmediata. Significa que desde ahora tenemos que ANDAR hasta el instituto.



Me gustaría tener una charla con la persona que ha tenido ESA luminosa idea, porque nuestra calle se encuentra casi a un cuarto de milla del instituto.

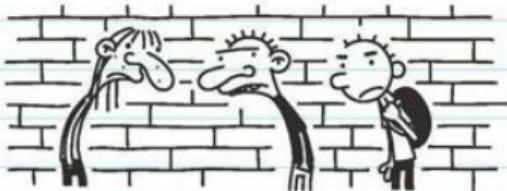
Rowley y yo tuvimos que correr hoy para llegar a tiempo al instituto. Lo peor de todo fue cuando el autobús de siempre pasó por delante de nuestras narices, lleno de chicos de Whirley Street, el barrio colindante con el nuestro.

Los de Whirley Street nos hicieron gestos de simio cuando nos rebasaron, cosa que nos molestó de veras, porque era exactamente lo mismo que NOSOTROS solíamos hacerles a ellos.



He aquí una razón para no hacer andar a los chicos hasta el instituto. Resulta que está de moda que los profesores pongan muchas tareas para casa y con tantos libros y cuadernos la mochila acaba pesando cientos de libras.

Para ver los efectos de tanto peso a lo largo del tiempo basta con echar un vistazo a Rodrick y a algunos de sus amigos.



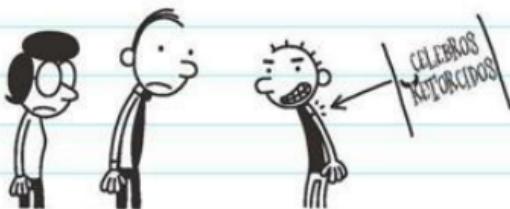
Hablando de adolescentes, Papá se ha marcado una victoria en el día de hoy. Resulta que el mayor gambero del barrio, un tal Lenwood Heath, es su máximo archienemigo. Papá ha llamado unas cincuenta veces a la policía para quejarse de Lenwood Heath.



Los padres de Lenwood deberían estar hartos de sus actuaciones, porque lo han enviado a un colegio militar.

Quizá penséis que con eso Papá se quedaría contento, pero creo que no va a darse por satisfecho hasta que todos los adolescentes del planeta se encuentren en un correccional o en Alcatraz o algo por el estilo. Y eso incluye a mi hermano Rodrick.

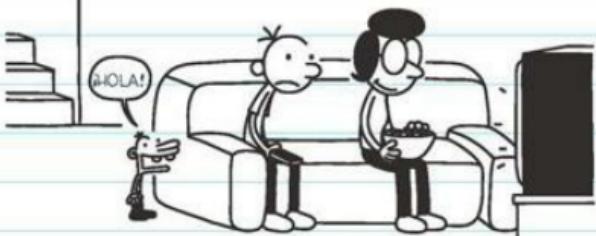
Ayer Mamá y Papá le dieron a Rodrick dinero para comprar los libros que necesitaba para estudiar sus exámenes de evaluación, pero él se lo gastó en hacerse un tatuaje.



A mí todavía me queda algún tiempo antes de entrar en la adolescencia. Pero en el mismo minuto en que eso ocurra, estoy seguro de que Papá estará aguardando la primera oportunidad que se le presente para enviarme fuera.

Lunes

Casi toda la semana pasada Manny estuvo levantándose de la cama por las noches y bajando al salón.



En lugar de enviarlo de nuevo a su cuarto, Mamá le permitió sentarse con nosotros y quedarse a ver la tele.

No es justo, porque cuando Manny está con nosotros no me dejan ver los programas que me gustan.

Recuerdo que cuando yo era pequeño las cosas eran distintas. Nada de eso de "escaparse de la cama". Cuando lo intenté hacer una o dos veces, Papá cortó mis intentos en seco.

Recuerdo también que Papá solía leerme por las noches un libro titulado "El árbol generoso". Era un libro estupendo, pero la contraportada tenía una foto del autor, un tal Shel Silverstein.

La cara de Shel Silverstein parecía más la de un malhechor o un pirata que la de un tipo dedicado a escribir libros para chavales.



Papá seguramente se dio cuenta de que me asustaba aquella foto, porque una noche que me levanté de la cama me dijo:



Aquello tuvo un efecto mágico. Desde entonces, sigo TODAVÍA sin levantarme de la cama por las noches, incluso si tengo ganas de ir al cuarto de baño.

No creo que Papá y Mamá le lean a Manny libros de Shel Silverstein y eso explica por qué se sigue escapando de la cama después de acostarlo.

He oído algunas de las historias que Papá y Mamá leen a Manny, y permitan que les diga que la gente que escribe esos libros se ha montado un buen chanchullo. Para empezar, apenas tienen texto, así que debe llevarles tan sólo cinco minutos escribir uno.



Le dije a Mamá lo que opinaba sobre los libros de Manny y ella me contestó que si tan fácil me parecía escribirlos, entonces yo debería probar a escribir uno.

Y eso fue lo que hice. De veras, tampoco resultó tan difícil. Todo lo que tienes que hacer es inventarte un personaje, ponerle un nombre fácil de recordar y asegurarte de que aprende alguna lección al final de la historia.

Después hay que enviarlo a un editor y esperar a que el dinero llueva sobre tu cabeza.

¡ESPABILE, MR. SHROPSHARP!



Por Greg Heffley

Érase una vez
un hombre
llamado
Mr. Shropsharp
que tenía la
cabeza llena
de ideas absurdas,

NO SÉ MUCHO,
PERO SÍ SÉ UNA
COSA: LOS OSOS
POLARES SON UNOS
ANIMALES
INÚTILES.



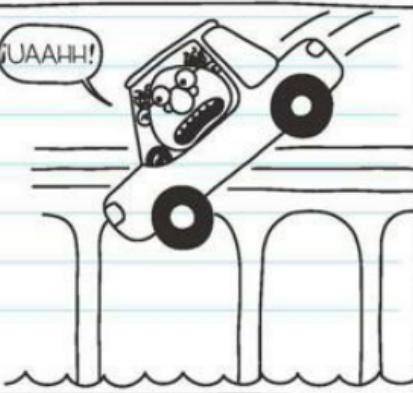
Un día Mr.
Shropsharp fue
a dar un paseo
en su coche.

¡ALLÁ
VOY!



Y entonces,,,

GUUAHHH!



Más tarde...

MR. SHROPSHARP, USTED SE HABRÍA AHOGADO, PERO POR SUERTE TOBUK ESTABA CERCA, SENTADO SOBRE UN ICEBERG, Y PUDO SALVAR SU VIDA.



Y así...

DIJE ANTES QUE LOS OSOS POLARES SON UNOS ANIMALES INÚTILES, PERO AHORA ME DOY CUENTA DE QUE NO TODOS LOS OSOS POLARES SON TAN INÚTILES, DESPUÉS DE TODO.



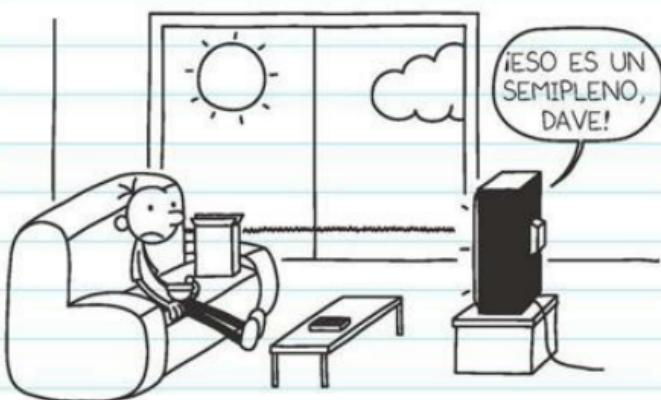
FIN

¿Veis lo que quiero decir? Sólo que después de haber terminado el libro me di cuenta de que se me había olvidado hacer que las frases rimaran. Pero el editor va a tener que pagarme un extra si quiere ESO.

Sábado

En fin. Después de las dos últimas semanas yendo al instituto a pie, estaba deseando llegar a casa y no hacer nada durante dos días.

Lo malo de quedarse viendo la tele un sábado es que no ponen nada más que juegos de bolos y golf. Encima, el sol entra por el ventanal del salón y apenas se puede ver la pantalla de la tele.



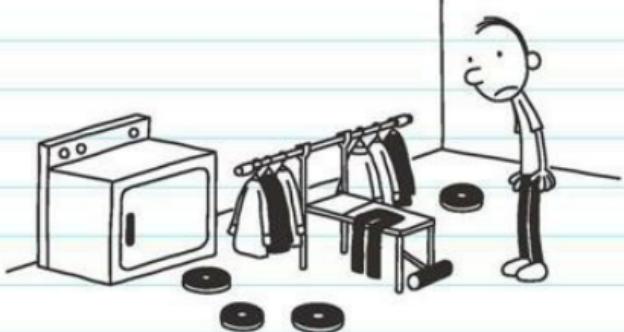
Hoy quise cambiar el canal de la tele, pero el mando a distancia estaba encima de la mesita de café. Yo me encontraba tan cómodo, con mi bol de cereales sobre las rodillas, que no me apetecía nada incorporarme.

Intenté usar la Fuerza para que el mando de la tele levitara hacia mí, a pesar de que ya lo había intentado un montón de veces en otras ocasiones y nunca había funcionado. Hoy lo intenté durante quince minutos concentrándome de manera **REALMENTE** intensa, pero tampoco hubo suerte. Ojalá me hubiese dado cuenta de que Papá estaba detrás de mí todo el tiempo.

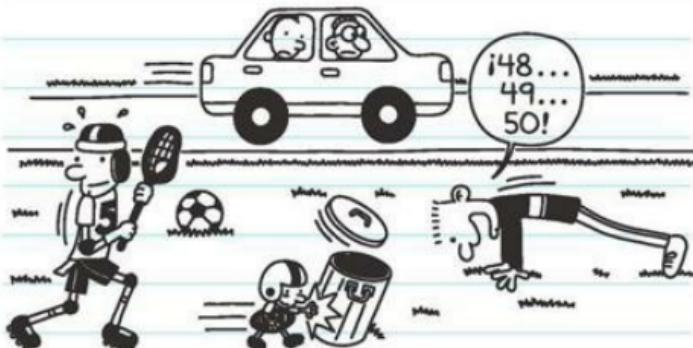


Papá me dijo que me convenía salir fuera y hacer ejercicio. Le dije a Papá que **SIEMPRE** estoy haciendo ejercicio y que precisamente esta mañana había estado con el banco de musculación que él me había regalado.

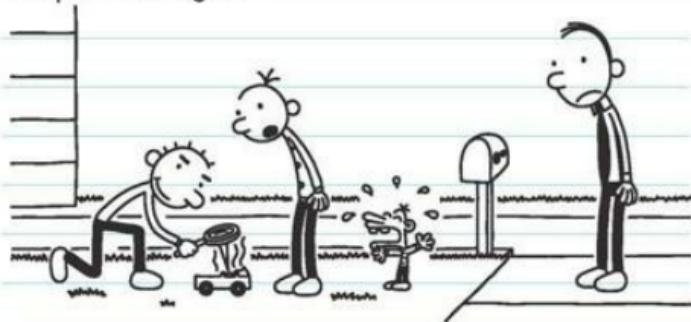
Pero debería haberme inventado algo más creíble, porque saltaba a la vista que era mentira.



A Papá le ha dado por decirme que tengo que hacer ejercicio y todo eso porque tiene como jefe a un tal Mr. Warren, y Mr. Warren tiene tres chicos que son de esos forofos que se pasan el día haciendo deporte. Papá los ve todos los días en la pradera al pasar por delante de su casa, cuando hace el trayecto al trabajo en coche compartido.

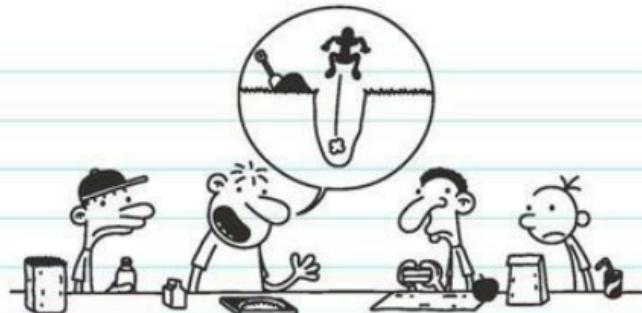


Así que me parece que Papá debe sentirse decepcionado cada vez que regresa a casa y comprueba en qué andan ocupados sus hijos.



De todos modos, como dije antes, Papá me hizo salir al exterior de la casa hoy. No se me ocurría nada que me apeteciera hacer, pero entonces tuve una idea genial.

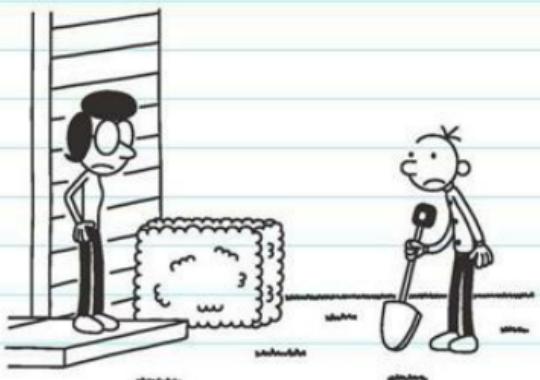
Ayer durante el almuerzo Albert Sandy le estaba contando a todo el mundo cosas sobre ese tipo de China o Taiwán o de donde sea, que es capaz de saltar seis pies hacia arriba, de veras. La forma en que consiguió esto consiste en cavar un hoyo de tres pulgadas de profundidad y saltar dentro y fuera un centenar de veces. Al día siguiente, duplicó la profundidad del hoyo y de nuevo se dedicó a saltar dentro y fuera. Al quinto día, casi se había convertido en un canguro.



Algunos chicos de la mesa le dijeron a Albert que eso eran chorraditas, pero lo que estaba diciendo tenía mucho sentido para MÍ. Es más, supuse que si hiciera lo que Albert había dicho y además pudiera AÑADIR algunos días al programa, todos mis problemas con los matones del instituto podrían quedar resueltos.



Cogí una pala del garaje y elegí un sitio en el patio delantero que me pareció un buen punto para cavar. Pero antes de que hubiera empezado, salió Mamá y me preguntó qué estaba haciendo.



Le dije a Mamá que sólo iba a cavar un agujero y, claro, ESA idea no le convenció en absoluto. Y me dio veintitantas razones por las que no me permitía hacerlo.

Mamá me dijo lo "peligroso" que era cavar en el patio, debido a las líneas eléctricas subterráneas y a las conducciones de aguas residuales y todo ese rollo. Entonces me hizo prometer que no iba a cavar un agujero en nuestro patio. Tuve que prometerlo.

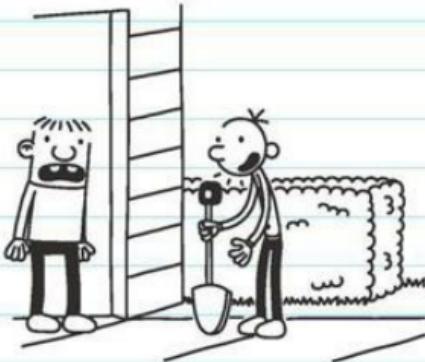
Mamá se fue al interior de la casa, pero siguió vigilándome desde una ventana. Supe que iba a tener que irme con la pala a cavar el hoyo a otra parte, así que me dirigí a casa de Rowley.

No he ido mucho últimamente por casa de Rowley, principalmente por causa de Fregley. Fregley pasa mucho tiempo en su patio delantero y, por supuesto, ahí es donde estaba hoy.



Mi nueva estrategia con Fregley se limita a evitar el contacto visual y seguir caminando. Y al menos por hoy parece que ha funcionado.

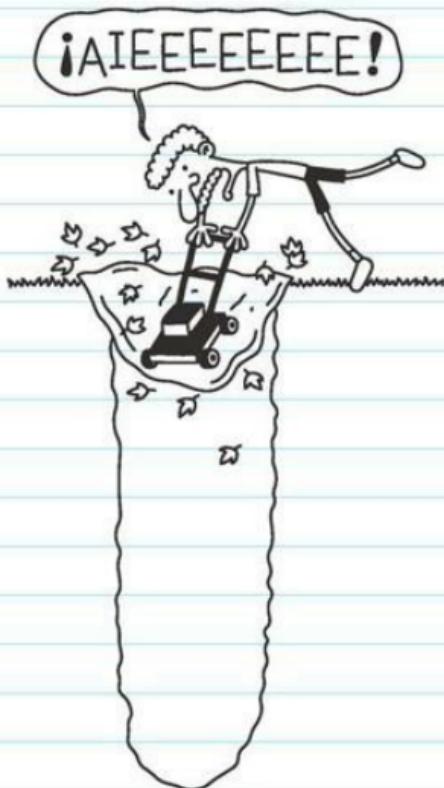
Cuando llegué a casa de Rowley, le conté mi idea y le dije que prácticamente podríamos convertirnos en ninjas si éramos capaces de soportar el programa de saltar dentro y fuera del hoyo que yo había concebido.



Pero Rowley no pareció entusiasmarse demasiado con el proyecto. Dijo que sus padres se enfadarian mucho si cavábamos un mega hoyo en el patio delantero sin preguntarles antes, así que iba a tener que pedirles permiso.

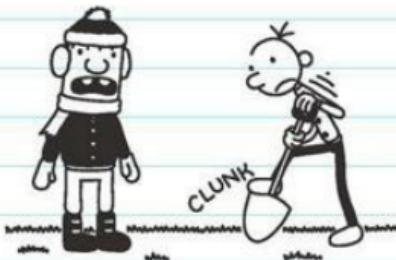
Si hay algo que tengo claro sobre los padres de Rowley es que NUNCA les gustan mis ideas. Le dije a Rowley que podríamos cubrir el hoyo con una lona o una manta y poner encima algunas hojas como camuflaje, de modo que nunca se iban a enterar. Esto pareció convencerle más.

Está bien, admito que los padres de Rowley podrían descubrirlo POR CASUALIDAD. Pero eso no iba a ocurrir al menos hasta dentro de tres o cuatro meses.



Rowley y yo encontramos un buen sitio en el patio delantero para empezar a cavar, pero entonces surgió otro problema.

El suelo estaba totalmente helado, y durísimo, así que apenas pudimos hacer una muesca en él.



Pasé unos minutos intentando cavar, hasta que le pasé la pala a Rowley. Él tampoco consiguió hacer ningún progreso, a pesar de que le concedí un turno extra-largo para que pudiera sentirse como si estuviera contribuyendo al proyecto.



Rowley consiguió profundizar un poquito más que yo, pero lo dejó cuando empezo a oscurecer.

Me parece que vamos a tener que hacer otro intento mañana.

Domingo

Anoche lo estuve reconsiderando y me di cuenta de que, al ritmo que llevamos, Rowley y yo estaremos en la universidad antes de que nuestro hoyo llegue a tener una profundidad considerable.

Así que se me ocurrió otra idea totalmente DISTINTA acerca de lo que podríamos hacer.

Recordé una serie de TV en la que unos científicos construían una "cápsula de tiempo" y la llenaban con una serie de objetos como un periódico, un DVD y cosas así. Luego, enterraban su cápsula de tiempo.

La idea era que unos cuantos cientos de años más tarde llegaría alguien y desenterraría la cápsula, y así podría saber cómo era la vida en nuestra época.



Le conté mi idea a Rowley y pareció muy entusiasmado. Más que nada, me parece que estaba contento porque no íbamos a pasarnos los próximos años intentando cavlar un agujero.

Le dije a Rowley que tendría que donar algunos objetos para ponerlos en la cápsula de tiempo, y ahí es donde empezó a enfriarse su entusiasmo.

Le expliqué que si ponía algunos de sus regalos de Navidad en la cápsula de tiempo, entonces la gente del futuro dispondría de buen material cuando abriera la caja. Rowley dijo que no le parecía justo que yo no pusiera ninguno de mis regalos en la cápsula. Tuve que explicarle que la gente del futuro iba a pensar que éramos unos cutres, si al abrir la caja la encontraban llena de libros y prendas de ropa.



Entonces le dije a Rowley que dejaría en la cápsula de tiempo tres dólares de MI propio dinero, para demostrar que yo también estaba dispuesto a hacer sacrificios. Esto fue suficiente para convencerle de que se desprendiera de uno de sus videojuegos nuevos y un par de cosas más.

Pero yo tenía un plan secreto del que Rowley no formaba parte. Y es que sabía que poner dinero en metálico en la cápsula de tiempo era una buena inversión, porque ese dinero iba a valer muchísimo más que tres dólares en el futuro.

Así que es de esperar que quienes encuentren la cápsula viajarán hacia atrás en el tiempo y me recompensarán por haberlos hecho ricos.



Escribí una breve nota y la introduje en la caja, para asegurarme de que la persona que la encuentre sepa exactamente a quién tiene que estar agradecida.

A quien pueda interesar.
El dinero procede de
Greg Heffley
12 Surrey Street

Rowley y yo nos hicimos con una caja de zapatos y pusimos todas las cosas dentro. Luego sellamos la caja con cinta adhesiva.

En la parte exterior de la caja escribí un mensaje para que no fuera abierta antes de tiempo.



Después pusimos la caja en el hoyo que cavamos ayer y lo enterramos lo mejor que pudimos.

Ojalá Rowley se hubiera esforzado más en cavar el hoyo, porque en realidad la cápsula de tiempo no está totalmente cubierta de tierra. Esperemos que nadie tropiece con ella, porque tiene que permanecer ahí por lo menos unos cuantos cientos de años.



Lunes

Pues ya empiezo mal la semana. Al levantarme esta mañana, el albornoz de Mamá no se encontraba en su sitio habitual, colgado del picaporte de la puerta.

Le pregunté a Mamá si me habría cogido el albornoz, pero dijo que no había sido ella. Me temo que Papá tiene algo que ver con todo esto.

Hace un par de días se me ocurrió una manera de combinar la experiencia del albornoz y la de la rejilla de aire caliente, pero no creo que a Papá le hiciera mucha gracia la idea.



Me imagino que ha escondido el albornoz o se ha desecharo de él. Ahora que lo pienso, Papá hizo un viaje hasta el cubo de basura anoche después de cenar, y eso no es buena señal.

En cualquier caso, si Papá se ha desecharo de la bata, no sería la primera vez que tira a la basura cosas que son propiedad personal de alguien. ¿Recordáis cómo Manny intentaba dejar de usar el chupete?

Ayer Papá tiró a la basura todos y cada uno de los chupetes de Manny.

Bueno, pues Manny se puso por completo fuera de sí. Sólo se tranquilizó cuando Mamá sacó su vieja manta, ese trapo que él llama "Pringui".

Pringui comenzó sus días como una mantita azul que Mamá tejió para Manny por su primer cumpleaños y fue un caso de amor a primera vista.



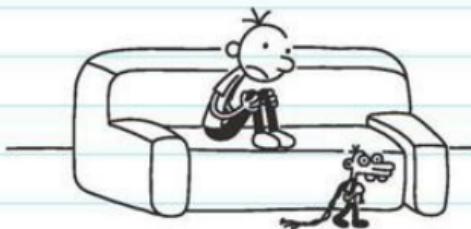
A cualquier parte que fuera, Manny llevaba la manta consigo. Ni siquiera permitía que Mamá la cogiera para echarla a lavar.

Poco a poco fue quedando relegada y para cuando Manny cumplió dos años, su manta apenas eran unos cuantos hilos que se mantenían unidos con pasas y mocos.

Creo que fue por aquel entonces cuando Manny empezó a llamar "Pringui" a su manta.



Durante los dos últimos días, Manny ha estado arrastrando su Pringui por toda la casa, tal y como solía hacer cuando era un bebé, y he tratado de mantenerme apartado de su camino todo lo posible.



Miércoles

Me estoy hartando de andar hasta el instituto todos los días y esta mañana le he preguntando a Mamá si nos podía llevar en coche a mí y a Rowley. Si no se lo he pedido antes es porque su coche está todo lleno de pegatinas de lo más embarazoso, de esas que los chicos del instituto no perdonan.

He estado tratando de quitar las pegatinas, pero da la impresión de que llevan un pegamento hecho para durar hasta el fin de los tiempos.



Así que cuando Mamá nos llevó hoy en el coche, le dije que nos dejará DETRÁS del instituto.



Cometí el error de olvidarme la mochila en el coche, de modo que Mamá me la trajo durante la cuarta clase. Y tenía que ser precisamente HOY el día que ha elegido para empezar a ir al gimnasio.



También es mala suerte, porque la cuarta clase es la única que tengo con Holly Hills, y llevo todo el curso intentando causarle una buena impresión. Este incidente me va a hacer retroceder al menos tres semanas.

Además no soy el único que está tratando de impresionar a Holly Hills. Me parece que todos los demás chicos de la clase andan locos por ella.

En realidad Holly es la cuarta chica más guapa de la clase, pero las tres primeras ya tienen novio. Así que hay un montón de tíos como yo intentando ligársela.

He buscado la manera de diferenciarme del resto de los pollos que van detrás de Holly. Y creo que al fin tengo la solución: sentido del humor.

Resulta que en mi curso parecen de Neanderthal cuando se trata de chistes. Para haceros una idea de lo que quiero decir, esto es lo que entienden en mi instituto como "actuación":

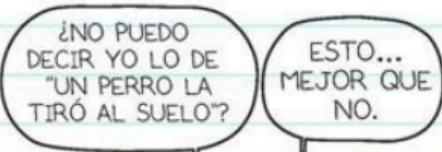


Siempre que Holly está presente, utilizo mis mejores recursos.

He estado usando a Rowley como compañero y le he entrenado para representar un par de chistes estupendos.



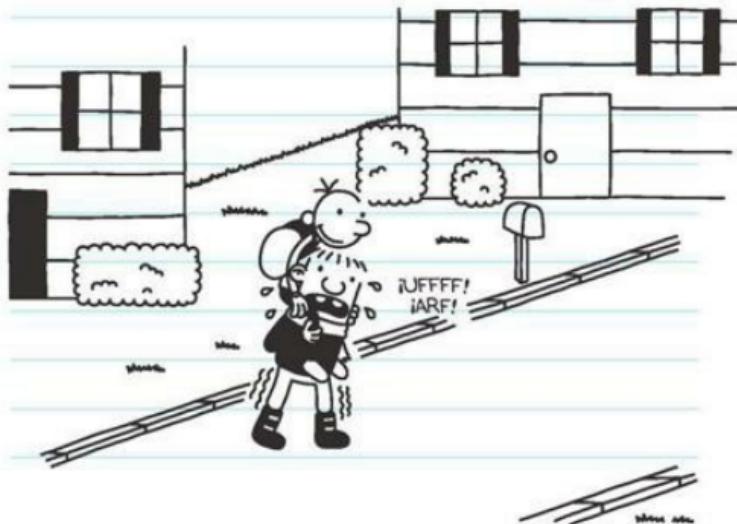
El único problema es que Rowley está empezando a cuestionar qué parte debe representar cada uno, así que seguramente no vamos a durar mucho tiempo juntos.



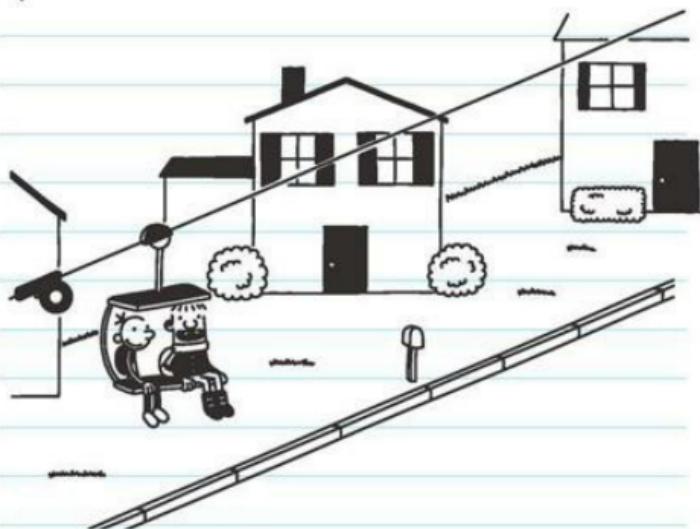
Viernes

Ya he aprendido la lección de lo que me puede costar pedirle a Mamá que me lleve en coche, y he vuelto a ir caminando al instituto. Pero esta tarde, cuando volvía a casa con Rowley, realmente no tenía energía para subir la cuesta hasta mi casa y le he pedido que me llevara montado a caballito sobre su espalda.

A Rowley la idea no pareció convencerle y tuve que recordarle que somos estupendos amigos y que entre los buenos amigos se hacen este tipo de favores. Al final cedió cuando le dije que yo me ocuparía de llevarle la mochila.



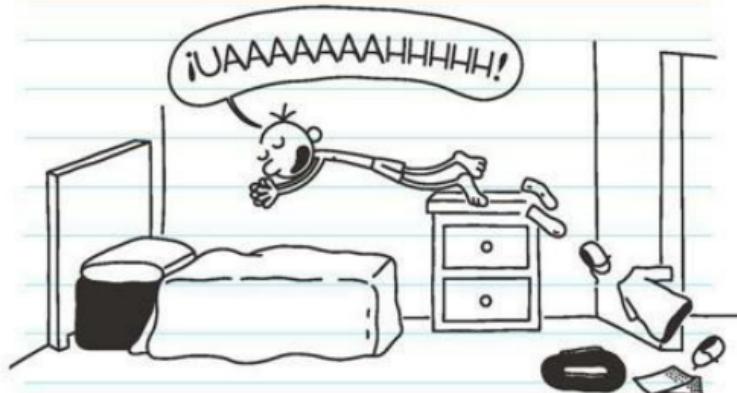
Pero tengo la sensación de que esto no va a repetirse, porque Rowley estaba totalmente exhausto cuando me dejó en casa. Si el instituto suprime el servicio de autobuses para regresar a nuestros domicilios, lo menos que podían hacer era instalar un teleférico para subir la cuesta.



Ya le he enviado al director cinco mensajes de correo electrónico con esta sugerencia, pero todavía no se ha dignado a contestarme.

Al llegar a casa, yo también me sentía muy cansado. Y ahora me ha dado por dormir la siesta todos los días al volver del instituto.

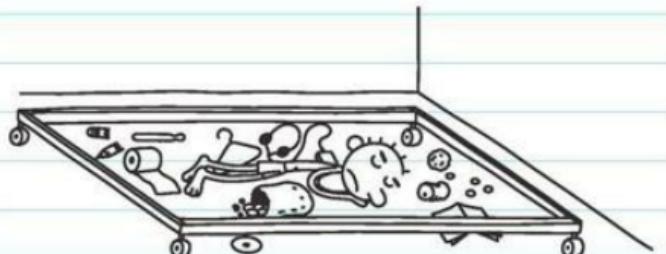
La verdad es que VIVO para mis siestas. Dormir después del instituto es lo único que me recarga las pilas y la mayor parte de los días me meto en la cama tal como llego a casa.



Me estoy convirtiendo en todo un experto en el arte de dormir. Una vez que me pongo, soy capaz de dormir sin límites.

El único que me supera en esto de dormir es RODRICK. Lo digo porque hace un par de semanas Mamá encargó una cama nueva para él, porque la suya ya estaba hecha cisco.

Cuando llegaron los empleados de la tienda de muebles para llevarse el viejo somier, Rodrick se encontraba en mitad de su siesta. Pues cuando le quitaron la cama, siguió durmiendo en el mismo sitio, pero encima del suelo.



Me preocupa que Papá pueda prohibirnos dormir la siesta al volver del instituto. Empiezo a tener la sensación de que está harto de tener que despertarnos para cenar todos los días.

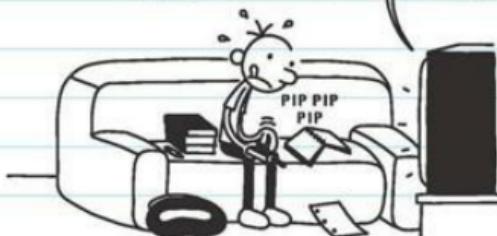


Martes

En fin, me revienta tener que reconocerlo pero me parece que las siestas están afectando a mi rendimiento escolar.

Resulta que antes hacia los deberes al volver a casa y luego por la noche veía la televisión. Últimamente he intentado hacer los deberes **MIENTRAS** veo la tele, pero a veces no resulta.

¡PARA CONSEGUIR QUE CARISSA
CONTINÚE LA SEMANA QUE VIENE,
MARCA AHORA EL "492"
O ENVÍA UN MENSAJE DE TEXTO
CON LA PALABRA "CARISSA"!



Para hoy tenía un trabajo de Biología de cuatro páginas de extensión, pero anoche me quedé enganchado al programa que estaban poniendo y he tenido que escribirlo todo en el ordenador hoy durante el recreo.

Pero, claro, no me ha dado tiempo de hacer búsquedas ni de documentarme, así que he tenido que ajustar los márgenes y el tamaño de la letra para estirar todo lo que tenía hasta que ocupase cuatro páginas. Pero algo me parece que no va a colar y que Ms. Nolan me va a decir algo.

LOS CHIMPAN

Un trabajo de cuatro páginas
de extensión, escrito por

GREG
HEFFLEY

1

Esto es un chimpancé
o si se prefiere,
un “chimpan”,
para abreviar.



Los chimpan constituyen
la materia del
trabajo que tiene
usted en sus manos.

2

Se cree que los chimpan
son listos, pero no estoy
muy seguro de que esto
sea cierto.



3

Y como me estoy
quedando sin papel,
me parece que aquí
termina este trabajo.

FIN.

4

Ayer saqué un cero en un examen de Geografía. También hay que decir a mi favor que resultaba difícil de veras estudiar para el examen al mismo tiempo que veía el fútbol.

Para ser sincero, me parece que los profesores no deberían hacernos aprender todos estos rollos, ya que en el futuro todos tendremos un robot personal que nos dirá todo aquello que necesitemos saber.



Y hablando de profesores, Mrs. Craig no ha tenido hoy un buen día, porque el enorme diccionario que siempre tiene encima de la mesa había desaparecido.

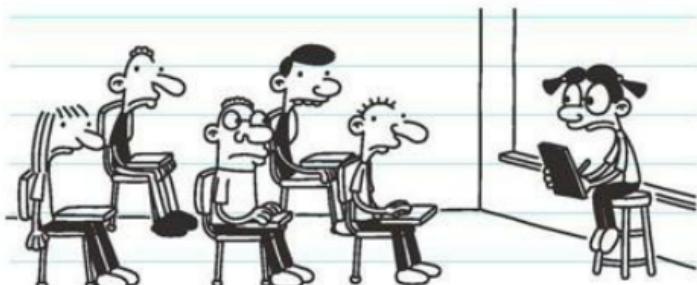
Seguro que alguien simplemente lo había tomado prestado y luego había olvidado devolverlo, pero Mrs. Craig habló todo el tiempo de "robo".



Mrs. Craig dijo que si el diccionario no aparecía sobre su mesa antes de terminar la clase, nos íbamos a quedar todos castigados sin recreo.

Luego dijo que iba a salir de la habitación y que si el "culpable" dejaba el diccionario sobre la mesa, entonces el asunto no tendría consecuencias y no haría preguntas.

Mrs. Craig dejó a Patty Farrell como encargada del orden y salió de la clase. Patty se toma verdaderamente en serio su papel, así que cuando es ella quien se queda de vigilante nadie osa pasarse de la raya.



Yo estaba esperando a que quien hubiera cogido el libro se diera prisa en devolverlo y resolver el asunto, porque llevaba dos bricks de batido de chocolate para el almuerzo.



Pero nadie salió a devolver el libro. Y, por supuesto, Mrs. Craig mantuvo su promesa y nos dejó a todos sin recreo. Además dijo que iba a ser así todos los días hasta que apareciera el diccionario.

Viernes

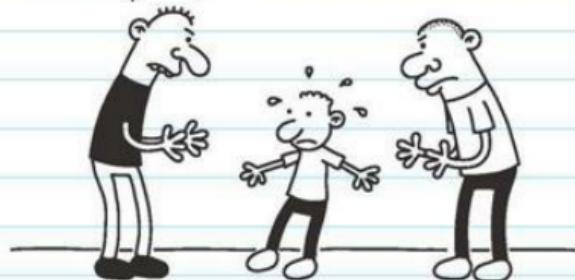
Mrs. Craig nos tiene castigados sin recreo desde hace tres días y seguimos sin noticias del diccionario. Hoy Patty Farrell estaba enferma, así que Mrs. Craig puso a Alex Aruda para mantener el orden en la clase mientras ella se ausentaba.

Alex es un buen estudiante, pero la gente no le tiene el respeto que le tiene a Patty Farrell. Tan pronto como Mrs. Craig salió del aula, se montó un alboroto generalizado.

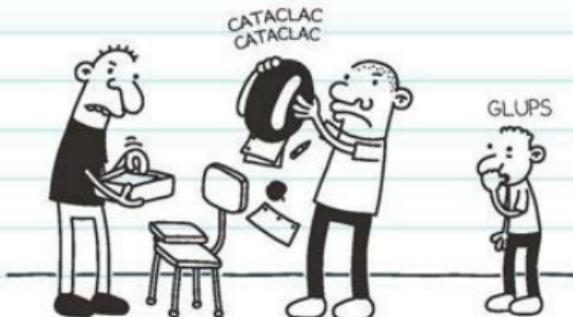


Un par de chicos que estaban harts de quedarse todos los días sin recreo decidieron averiguar por su cuenta quién había cogido el diccionario.

Al primero que interrogaron fue a un chico llamado Corey Lamb. Creo que Corey encabezaba la lista de sospechosos porque es un chaval listo que usa un vocabulario muy amplio.



Corey confesó ser el autor del delito en un santiamén. Pero resulta que lo hizo abrumado por la presión.



El siguiente de la lista fue Peter Lynn, que también confesó casi antes de preguntarle.



Me di cuenta de que tan sólo era cuestión de tiempo que aquellos tíos la tomaran CONMIGO. Tenía que pensar en algo rápido.

He leído suficientes libros de Sherlock Sammy como para saber que a veces hace falta un idiota que te saque de apuros. Y me di cuenta de que, si alguien podía solucionar este caso, ése era Alex Aruda.

Así que junto a otros dos compañeros que también estaban preocupados por la posibilidad de que fueran a buscarlos a ellos, me dirigí a Alex en busca de ayuda.

Le dijimos a Alex que le necesitábamos para resolver el misterio de quién se había llevado el diccionario de Mrs. Craig, pero resulta que él ni siquiera sabía de QUÉ estábamos hablando. Creo que Alex había estado tan absorto en la lectura de su libro que ni se había dado cuenta de lo que había sucedido a su alrededor durante los últimos dos días.

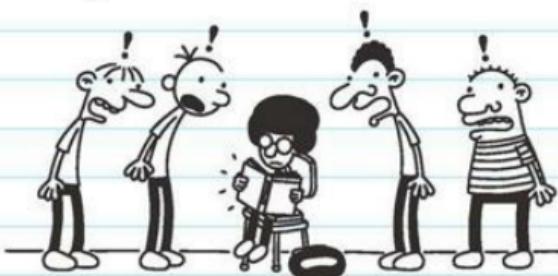


Además, Alex siempre se queda en clase leyendo durante los recreos, de manera que el castigo de Mrs. Craig en nada afectaba a su vida normal.

Por desgracia, Alex también ha debido leer unos cuantos libros de Sherlock Sammy, porque dijo que nos ayudaría si le pagábamos cinco pavos. No me pareció justo, porque Sherlock Sammy sólo cobra unos centavos. Pero los otros chicos y yo estuvimos de acuerdo en que merecía la pena, y entre todos reunimos los cinco dólares.

Le expusimos a Alex todos los detalles del caso, pero apenas sabíamos nada. Le preguntamos si podía orientarnos en la dirección correcta.

Yo esperaba que Alex empezara a tomar notas y largara algunas frases incomprensibles en jerga científica, pero todo lo que hizo fue cerrar el libro que estaba leyendo y enseñarnos la portada. Por INCREÍBLE que pueda parecer, se trataba del diccionario de Mrs. Craig.



Alex dijo que había estado estudiando el diccionario para el concurso estatal de ortografía que se celebra el mes que viene. Hubiera sido bueno SABERLO ANTES de darle los cinco dólares. De todas maneras, no había tiempo para discusiones, porque Mrs. Craig podía regresar a la clase en cualquier momento.

Corey Lamb cogió el libro de las manos de Alex y lo puso encima de la mesa de Mrs. Craig. Pero ella entró en el aula en ese mismo momento.



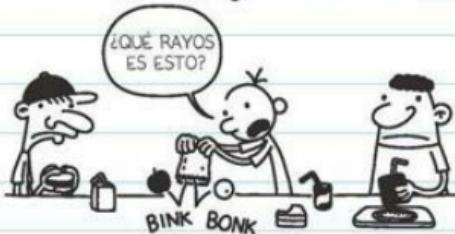
Al final Mrs. Craig se echó atrás respecto a su promesa de que "no habría consecuencias" y Corey Lamb va a quedarse sin recreo durante las tres próximas semanas. Al menos, tendrá a su lado a Alex Aruda haciéndole compañía.



FEBRERO

Martes

Cuando ayer vacié en la cafetería la bolsa de mi almuerzo sólo había DOS PIEZAS DE FRUTA y nada de snacks de chocolate, ni de galletas de nata.



Eso sí que era un problema. Mamá siempre me pone snacks de chocolate o pastas dulces o alguna cosa rica en mi bolsa del almuerzo, y normalmente es lo único que como, de manera que me quedé sin energías para el resto del día.



Al volver a casa, le pregunté a Mamá qué era eso de la fruta. Me contestó que ella siempre compra galletas de nata y snacks de chocolate como para que duren toda la semana y que por tanto alguno de nosotros tiene que haberlos cogido de la lata que se guarda en el lavadero.

Seguro que Mamá se piensa que soy yo el que roba los dulces, pero de veras que ya estoy escarmentado respecto a ESO.

El año pasado solía cogerlos de la lata, pero me costó caro cuando fui a abrir la bolsa del almuerzo y vi lo que Mamá me había puesto en lugar del contenido habitual.

SEÑORES, ¿LE
IMPORTARÍA A ALGUNO
DE USTEDES DARMEN
ALGO A CAMBIO DE UNA
BOLSA DE PICATOSTES?



A la hora de almorzar, hoy sucedió exactamente lo mismo: dos piezas de fruta y ni un solo snack de chocolate, ni una galleta de nata.

Como decía, dependo totalmente de la energía que obtengo de los dulces. Casi me caigo dormido durante la clase de Mr. Watson, en la sexta hora. Menos mal que me desperté de golpe cuando me di con la cabeza en el respaldo de la silla.



Cuando volví a casa, le dije a Mamá que no era justo que alguien se estuviera comiendo las galletas y los snacks y yo pagara el pato. Pero ella dijo que no pensaba volver a comprar al super hasta el fin de semana y que hasta entonces iba a tener que aguantarme.

Papá tampoco me sirvió de ayuda. Cuando fui a él con mis quejas, tan sólo se sacó un castigo de la manga y dijo que no habría "ni batería ni videojuegos durante una semana" para quien fuera sorprendido robando los snacks de chocolate. Es evidente que piensa que somos Rodrick o yo.

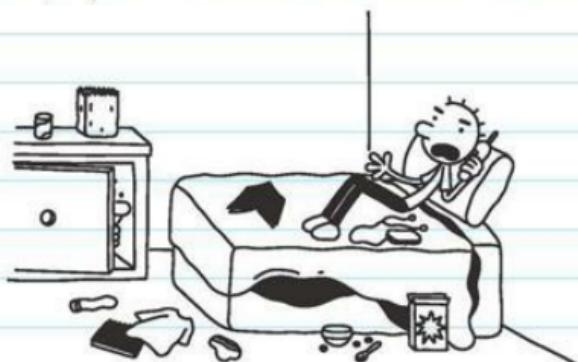
Como ya he dicho, no soy YO. Por tanto, pensé que Papá podía estar en lo cierto respecto a Rodrick y aproveché cuando mi hermano fue al cuarto de baño después de cenar para bajar a su habitación a ver si encontraba envoltorios o migajas.

Mientras estaba husmeando en la habitación de Rodrick, le oí bajar las escaleras. Tuve que esconderme a toda prisa, porque por alguna razón Rodrick suele ponerse muy furioso cuando pilla a alguien en sus dominios, tal y como ocurrió ayer.



Antes de que Rodrick llegara abajo, me introduje en el armario de su mesa de estudio y cerré la puerta. Rodrick entró en la habitación, se tumbó en la cama y llamó a su amigo Ward.

Rodrick y Ward mantenían una conversación INTERMINABLE y empecé a pensar que iba a tener que pasar toda la noche allí encerrado.



Se enzarzaron en una animada discusión sobre si una persona podría vomitar o no mientras se encontraba haciendo el pino, y yo empecé a sentir ganas de echar la papilla. Por suerte, justo entonces se agotó la batería del móvil. Y cuando Rodrick se fue escaleras arriba para usar el teléfono fijo, aproveché para esfumarme de allí.

Si tuviera dinero, este asunto de los snacks de chocolate no tendría la menor importancia, ya que podría comprar comida todos los días en la máquina dispensadora del instituto.

Pero me temo que, por ahora, estoy en quiebra. Es porque invertí todo mi capital en objetos estúpidos que ni siquiera FUNCIONAN.

Hace más o menos un mes, vi unos anuncios en la contraportada de cómic y encargué algunas de esas cosas que se supone que van a cambiar DEL TODO tu vida.

**GAFAS CON
RAYOS X**



Vea a través de
Paredes - Metales - Ropa

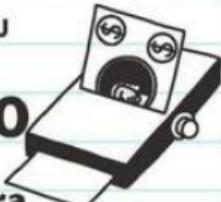
**AERODESLIZADOR
Personal**



DESLÍCESE POR TODA
LA CIUDAD SOBRE UN
COLCHÓN DE AIRE

FLOTE INGRÁVIDO
A SEIS PIES
DEL SUELO

**IMPRIMA SU
PROPIO
DINERO**
con la
**Impresora
de billetes**



Inserte un papel en
blanco y obtenga un
billete de 5 dólares

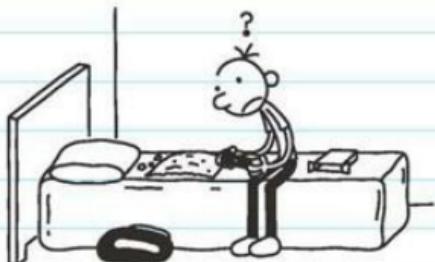
**PROYECTE
SU VOZ A
DISTANCIA**



KIT DE VENTRILOQUÍA

Hace dos semanas empecé a recibir mis encargos por correo.

La Impresora de Billetes no era más que una máquina con un truco de magia, y para hacerla funcionar tenías que poner antes TU PROPIO dinero en un compartimento secreto. Mal asunto, porque tenía fe en que ese invento me iba a librarme de buscar trabajo cuando fuera mayor.



Con las Gafas de Rayos-X todo se veía borroso y descolocado, también fue un fracaso.



El chisme Proyector de Voz tampoco funcionó EN ABSOLUTO, y eso que seguí el manual de instrucciones al pie de la letra.

"SOY IDIOTA".
"SOY IDIOTA".



¿QUÉ RAYOS PASA?

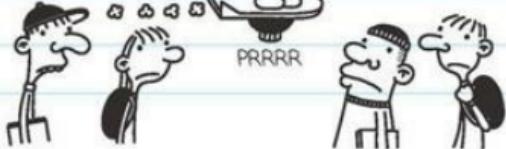


Pero la compra en que yo había depositado más esperanzas era el Aerodeslizador Personal. Ya me vería regresando a casa desde el instituto en un abrir y cerrar de ojos, en cuanto mi encargo llegara por correo.

¡ADIÓS,
MAMONCETES!



PRRRR



Resulta que, cuando hoy llegó el envío, no traía el aerodeslizador. Sólo había un esquema con las instrucciones para CONSTRUIR el aerodeslizador, y me quedé atascado en el paso 1.

PASO 1:

Compre un motor industrial de doble turbina.



Me cuesta trabajo creer que quienes escribieron esos anuncios puedan engañar así a los chicos y quedarse tan anchos. Consideré la posibilidad de contratar a un abogado y querellarme con esa gente, pero los abogados cuestan dinero y, como ya he dicho antes, la Impresora de Billetes no era más que chatarra inútil.

Miércoles

Hoy, cuando he vuelto del instituto, Mamá me estaba esperando y no parecía muy contenta. Resulta que le han enviado mis notas del instituto y ha recibido el correo antes de que yo pudiera interceptarlo.

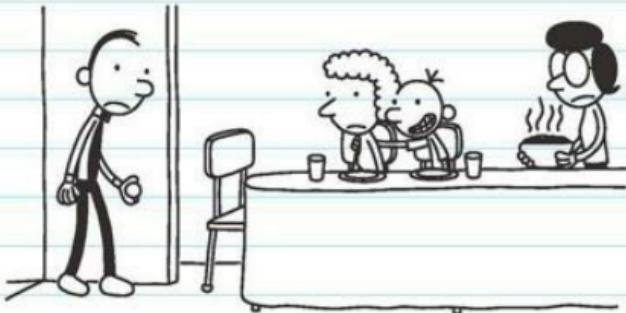
Mamá me enseñó la tarjeta con mis calificaciones y la cosa fue muy desagradable. Luego dijo que íbamos a esperar a que Papá volviera a casa, para ver qué pensaba del asunto.



Cuando estás en problemas, LO PEOR que puede ocurrir es que Mamá espere a que Papá vuelva a casa. Antes solía esconderme en el ropero, pero hace poco se me ocurrió otra forma mucho mejor de afrontar la situación. Ahora, lo que hago cuando las cosas se ponen feas, es decirle a la abuela que venga a cenar porque, con ella delante, Papá no se va a poner furioso conmigo.



Y durante la cena, tuve la precaución de sentarme justo al lado de la abuela.



Por suerte, Mamá no sacó a relucir el asunto de mis notas mientras cenábamos. Y cuando la abuela dijo que se marchaba porque tenía que ir al bingo, me pegué a ella como una lapa.



Escapar de Papá no era el único motivo para ir al bingo con la abuela. También iba porque necesitaba algún modo de conseguir dinero...

Supuse que pasar unas horas con la abuela y sus amigas del bingo era un precio que merecía la pena, a cambio de poder comprar chuches a tope durante toda una semana, en la máquina expendedora de la cafetería del instituto.

La abuela y sus amigas son EXPERTAS en bingo y además se lo toman muy en serio. Para que les acompañe la suerte, tienen todo tipo de amuletos, mascotas, "Duendes del bingo" y cosas por el estilo.

Una de ellas es TAN rematadamente buena que memoriza todos los cartones y no necesita ir marcando los números.

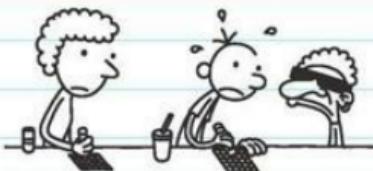


No sé por qué anoche la abuela y sus amigas no iban ganando como de costumbre. Entonces fue cuando yo taché todos mis números y canté "¡BINGO!" en voz muy alta y el empleado vino a comprobar mi cartón.

Resulta que me había equivocado y había tachado erróneamente un par de números. El empleado anunció que mi premio no era correcto y todo el mundo en la sala se alegró de poder seguir jugando.

La abuela me recomendó no llamar la atención demasiado si volvía a cantar bingo, porque a los jugadores que frecuentan la sala no les hace gracia que gane un novato.

Debo admitir que en algún momento, hasta me sentí ALGO intimidado por los jugadores habituales.

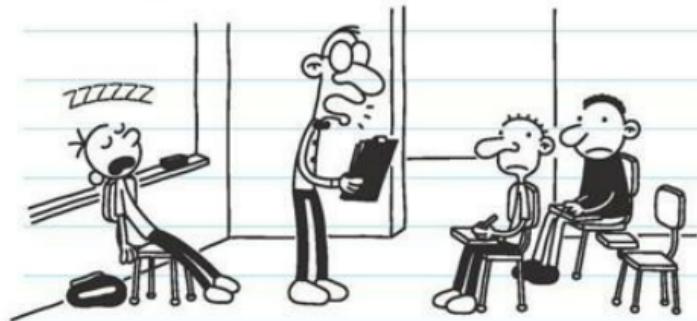


Viernes

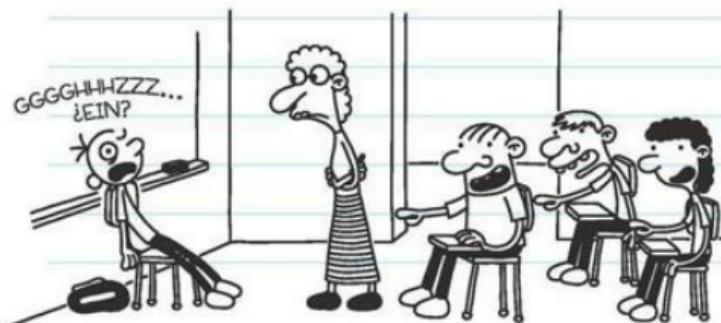
Está claro que hoy no ha sido el mejor día de mi vida. Para empezar, me han suspendido el examen de Ciencias. Deduzco que tal vez hubiera sido una buena idea quedarme a estudiar ayer, en lugar de pasarme cuatro horas en el bingo con la abuela.

Me entró el sueño durante la sexta clase, y esta vez me quedé totalmente FRITO. Mr. Watson tuvo que darme un meneo para poder despertarme. Como castigo, tuve que sentarme en el fondo delantero del aula.

Mira tú por dónde, aquella fue la única manera de poder dormir a gusto.



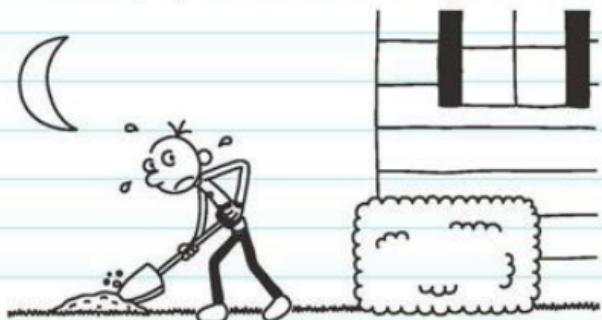
Tan sólo hubiera deseado que alguien me despertara al marcharse Mr. Watson, porque seguí durmiendo cuando empezó la siguiente clase.



Cuando abrí los ojos, me encontraba en mitad de la clase de Mrs. Lowry, que me impuso un arresto y el lunes voy a tener que quedarme castigado después de la última hora.

Esta tarde me encontraba más nervioso que un flan debido a la falta de azúcar, pero no tenía dinero para comprarme dulces o un refresco en el super. Así que hice algo de lo que no me siento orgulloso.

Fui hasta casa de Rowley y desenterré la cápsula de tiempo que habíamos escondido en su patio delantero. Pero lo hice únicamente porque me encontraba desesperado.



Regresé a mi casa con la caja, la desprecinté y saqué mis tres pavos. Entonces me fui al super y me compré un refresco grande, una bolsa de ositos-gominola y una barra de caramelos.

Creo que me siento un poco mal porque la cápsula de tiempo que Rowley y yo escondimos juntos no permaneciera enterrada unos cuantos cientos de años. Por otra parte, es bueno que haya sido yo el que la ha abierto, porque la verdad es que dentro pusimos un montón de cosas guapas.



Lunes

La verdad es que no tenía claro en qué iba a consistir mi castigo, pero cuando entré en aquella habitación mi primer pensamiento fue: "No pinto nada aquí, entre estos futuros delincuentes".

Me senté en la única silla que había libre, justo delante de un chico llamado León Ricket.



León no es precisamente el alumno más brillante del instituto. Estaba castigado por lo que hizo cuando una avispa se posó en la ventana de la clase.



Ahora ya sé que todo lo que haces cuando estás arrestado es sentarte ahí y esperar a que acabe. No está permitido leer, ni hacer los deberes, ni NADA, lo que no deja de ser una norma del todo estúpida, considerando que la mayoría de los chicos podría aprovechar ese tiempo extra de estudio.

Mr. Ray estaba como encargado y nos vigilaba más o menos. Pero cada vez que Mr. Ray apartaba la mirada de nosotros, León Ricket me daba un papirotazo en la oreja, o un cogotazo, o algo por el estilo. En una de éas León se descuidó y Mr. Ray lo pilló con su dedo junto a mi oído.

Le dijó que si lo sorprendía molestandome otra vez iba a verse en un problema SERIO.

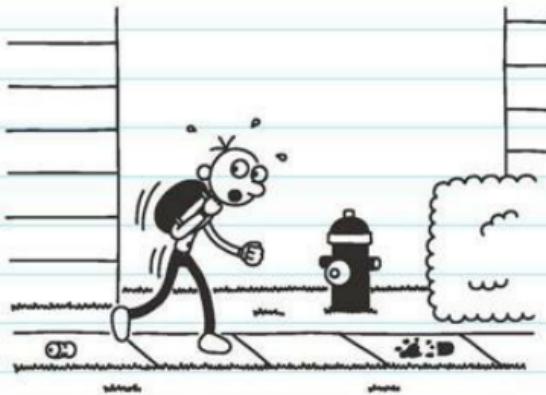


Yo sabría que León iba a seguir molestandome, así que decidí poner fin a su juego. Tan pronto como Mr. Ray se dio la vuelta, di un palmetazo con las manos para simular que León me había pegado.



Mr. Ray se giró y le dijo a León que se iba a tener que quedar otra media hora, y que MAÑANA estaba otra vez arrestado.

De camino a casa, me preguntaba si estaba haciendo el recorrido más corto. No soy un corredor demasiado rápido y media hora tampoco no es tanta ventaja.

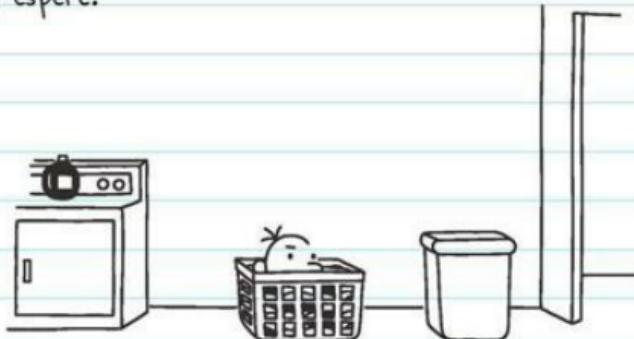


Martes

Anoche me di cuenta de que todos mis problemas actuales empezaron cuando alguien de mi familia empezó a robar las galletas y snacks de chocolate del almuerzo. Así que decidí atrapar al ladrón de una vez por todas.

Sabía que Mamá había ido a comprar a la tienda durante el fin de semana y por tanto habría suministro de dulces en el lavadero. Eso significaba también que muy probablemente el ladrón actuase de nuevo.

Después de la cena, me dirigí al lavadero y apagué la luz. Entonces me metí en un cesto de ropa vacío y esperé.



Una media hora más tarde, alguien entró en la habitación y encendió la luz, así que me escondí debajo de una toalla. Resulta que era Mamá.

Me quedé totalmente inmóvil mientras ella sacaba ropa de la secadora. No se dio cuenta de mi presencia cuando volcó toda la ropa en el cesto donde yo me encontraba.



Luego se marchó y yo seguí al acecho más tiempo.
Estaba seriamente decidido a esperar todo el tiempo
que hiciera falta.

Pero la ropa recién salida de la secadora estaba
caliente y yo me empecé a sentir un poco aletargado.
Antes de darme cuenta, me quedé dormido.



No sé cuántas horas estuve frito, pero SÍ SÉ que me
despertó el ruido de papel celofán crujiendo.

Cuando escuché el sonido de alguien masticando,
encendí mi linterna y atrapé al ladrón con las manos
en la masa.



¡Era Papá! Vaya, debería haber sospechado que era él desde el principio. Cuando se trata de comida basura, es todo un ADICTO.

Empecé a decirle todo lo que pensaba, pero él me interrumpió. No estaba interesado en explicar por qué estaba robando las pastas dulces y los snacks de chocolate de nuestros almuerzos. Sólo quería saber qué diablos estaba haciendo yo en mitad de la noche, debajo de un montón de ropa interior de Mamá.

Y en eso, oímos a Mamá que bajaba las escaleras.

Creo que tanto Papá como yo comprendimos que la situación no se presentaba bien para ninguno de los dos, así que cada uno cogió tantas galletas de nata como podíamos llevar en las manos y salimos huyendo.

Miércoles

Todavía me duraba la indignación porque fuera Papá el que robaba nuestros dulces del almuerzo, y había planeado tener unas palabras con él esta noche. Pero se fue a la cama a las 6:00, así que no tuve ocasión.

Papá se había acostado tan temprano porque estaba deprimido a causa de algo que había sucedido al llegar a casa después del trabajo. Estaba recogiendo el correo, cuando nuestros vecinos, los Shella, bajaban por la acera con su bebé. Se llama Seth y me parece que tiene sólo dos meses.



Cada vez que los Snella tienen un niño, a los seis meses celebran una fiesta del "medio cumpleaños" e invitan a todos los vecinos.

El momento cumbre de las fiestas de medio cumpleaños de los Snella es cuando los mayores intentan por turno hacer reír al bebé. Los adultos hacen entonces todo tipo de cosas ridículas que les hacen parecer TOTALMENTE estúpidos.



He estado en todas las fiestas de medio cumpleaños de los Snella y hasta ahora ningún bebé se ha reido.

Todo el mundo sabe que la VERDADERA razón de que los Snella den estas fiestas es porque quieren ganar el Gran Premio de 10.000 dólares en "Las Familias Más Divertidas de América". Se trata de un concurso de televisión en el que ponen vídeos caseros de gente recibiendo un pelotazo de golf en la ingle y cosas así.

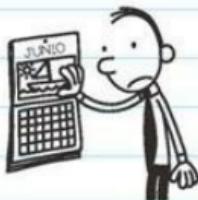
Los Snella esperan que algo divertido suceda en alguna de sus fiestas, de modo que puedan tenerlo grabado en vídeo. A lo largo de los años, se han hecho con una buena colección de imágenes. Durante la fiesta de medio cumpleaños de Sam Snella, Mr. Bittner se rajó los pantalones dando saltos de rana. Y en la fiesta de Scott Snella, al andar hacia atrás, Mr. Odom se cayó en la piscinita de los niños.



Los Snella presentaron esos videos al concurso, pero no ganaron nada. Así que me parece que van a seguir teniendo niños hasta que lo consigan.

Papá ODIA actuar en público, de modo que hará todo lo posible para no tener que hacer el tonto ante todo el vecindario. Hasta ahora, ha conseguido escabullirse astutamente de todas y cada una de las fiestas de medio cumpleaños.

En la cena, Mamá le dijo a Papá que este año TIENE que asistir en junio a la fiesta de medio cumpleaños de Seth Snella. Seguro que Papá sabe que esta vez le ha tocado.

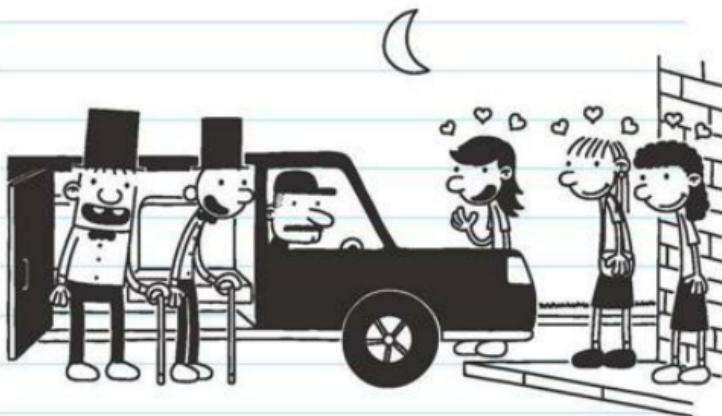


Jueves

Todo el mundo en el instituto habla del Gran Baile de San Valentín, que se celebra la semana que viene.

Este es el primer año que tenemos baile en el instituto, así que todo el mundo está muy nervioso. Algunos chicos de mi curso incluso estaban pidiendo a las chicas si querían ser su pareja.

Rowley y yo por ahora no tenemos pareja, pero eso no va a impedir que nuestra llegada tenga mucho estilo.



Me imaginé que Rowley y yo conseguíamos reunir algo de dinero los próximos días, podríamos alquilar una limusina para la noche del baile. Pero cuando llamé a la empresa de alquiler de limusinas, el empleado que me atendió me llamó "señora". De un soplo, se desvaneció su oportunidad de hacer negocio CONMIGO.

Como el baile es la semana próxima, me he dado cuenta de que voy a necesitar algo de ropa que ponerme.

Me encuentro en un aprieto, porque ya he usado la mayor parte de la ropa que me regalaron por Navidad y prácticamente no me queda nada que llevar. Busqué entre mis prendas sucias, por si había algo que pudiera usar una segunda vez.



Separé todo mi vestuario en dos montones. Uno de cosas que podría volver a ponerme. Otra, con prendas que me harían enviar directamente al despacho de la enfermera Powell para una lectura sobre higiene.



Encontré una camisa en el primer montón que no estaba mal, excepto por una mancha de gelatina en la manga izquierda. Así que durante el baile tengo que acordarme de mantener a Holly Hills a mi derecha todo el tiempo.

Día de San Valentín

Anoche estuve levantado hasta muy tarde, haciendo tarjetas de San Valentín para toda la gente de mi curso. Estoy seguro de que mi instituto es el único en todo el Estado que todavía obliga a sus alumnos a intercambiar tarjetones de felicitación por San Valentín.

El año pasado estaba deseando que llegara el intercambio de tarjetas. La víspera de San Valentín me pasé un montón de tiempo haciendo un tarjetón formidable para una chica que se llamaba Natasha y me gustaba mucho.

 Amada Natasha. Mi corazón arde por ti.	Deja que el fuego de mi amor te envuelva en su calidez.
Tan intensamente, que sólo con el calor de las brasas podría hervir el agua de un millar de jacuzzis.	Tan sólo un beso tuyo podría sofocar las llamas que me consumen.
Tan intensamente, que todos los muñecos de nieve del mundo se derretirían en un instante.	A ti te prometo mi amor, mi deseo, mi vida.

 Greg

Le enseñé a Mamá el tarjetón, para que me corrigiera las faltas de ortografía, pero ella me dijo que lo que había escrito no era "apropiado para mi edad". Me dijo que quizás era mejor que le regalara a Natasha una cajita de caramelos o algo así, pero no pensaba hacer caso de mi madre como consejera romántica.

En el instituto, todos fueron recorriendo la clase y depositando sus tarjetas de San Valentín en las cajas de los demás, pero yo le entregué mi tarjetón a Natasha personalmente.



Le dejé leerlo y me quedé esperando para ver cómo reaccionaba CONMIGO.

Ella buscó en su caja y sacó una tarjeta barata comprada en la tienda que inicialmente era para su amiga Chantelle, que ese día no había ido al instituto porque estaba enferma.

Entonces Natasha tachó el nombre de su amiga y puso el mío en su lugar.



En cualquier caso, creo que se comprende por qué este año no me encontraba demasiado entusiasmado respecto al intercambio de tarjetones.

Por fin anoche tuve una gran idea. Sabía que tenía que hacer tarjetas para los de mi curso, pero en lugar de las cursilerías de siempre y topicazos sin sentido, iba a decirle a todos EXACTAMENTE lo que opinaba de ellos.

La clave estaba en no firmar ninguna de las tarjetas.



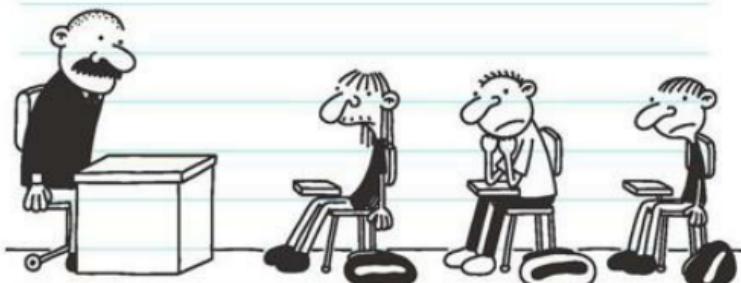
Algunos de los chicos se quejaron del contenido de las tarjetas a la profesora, Mrs. Riser, y ella fue por toda la clase tratando de averiguar quién había sido el autor. Yo sabía que Mrs. Riser iba a pensar que quien no hubiera recibido una de esas tarjetas sería el culpable, pero había previsto eso y me había escrito también una tarjeta dirigida a MÍ MISMO.



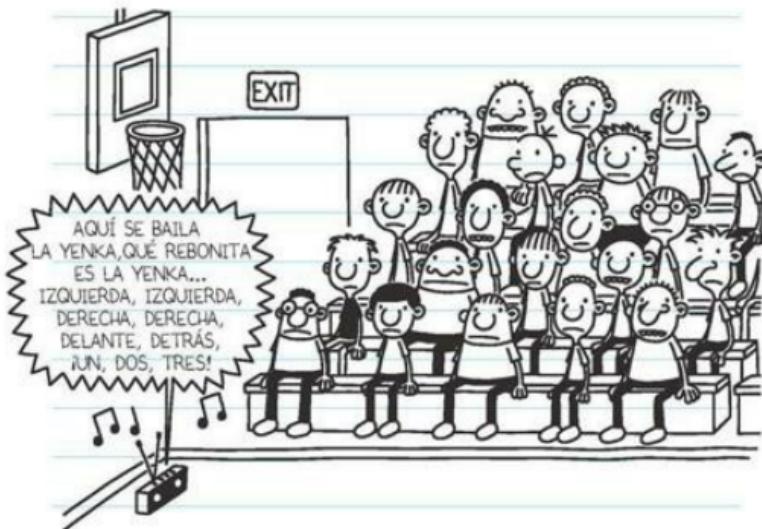
Después del intercambio de tarjetas, llegó el Baile de San Valentín. Se suponía que iba a celebrarse POR LA NOCHE, pero parece que ningún parenta se presentó como voluntario para hacernos compañía. Así que en lugar de eso, nos colocaron el baile en mitad de la jornada escolar.

A eso de la 1:00 los profesores empezaron a reunirnos a todos y a enviarnos abajo. El que no quisiera apoquinar los dos dólares de la entrada tenía que ir a estudio, a la clase de Mr. Ray.

Para la mayoría de nosotros era evidente que eso de "ir a estudio" era prácticamente lo mismo que permanecer bajo arresto.



Los demás desfilamos hacia el gimnasio y nos sentamos en las gradas. No sé por qué todos los chicos se sentaron en un lado de la pista y las chicas en el otro. Una vez que todos habíamos entrado, los profesores nos pusieron la música. Pero el encargado de elegir las canciones se había lucido, porque no tenía ni idea de lo que se escucha actualmente.



Durante el primer cuarto de hora o así, ninguno de nosotros movió un músculo. Entonces, Mr. Phillips, el orientador profesional, y la enfermera Powell se dirigieron al centro de la pista y se pusieron a bailar.

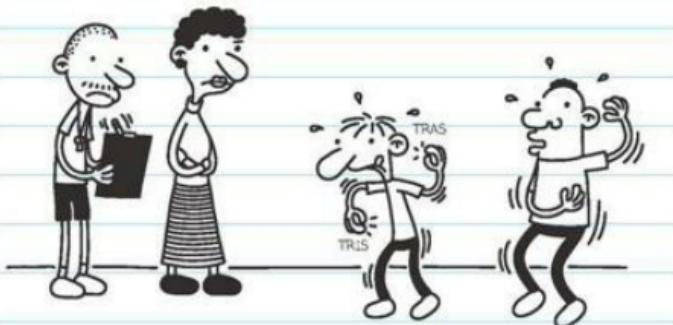
Seguro que Mr. Phillips y la enfermera Powell pensaron que si ELLOS empezaban a bailar todos nos animaríamos, bajaríamos a la cancha y nos uniríamos a la danza. Pero consiguieron el efecto contrario y todo el mundo permaneció en su asiento.



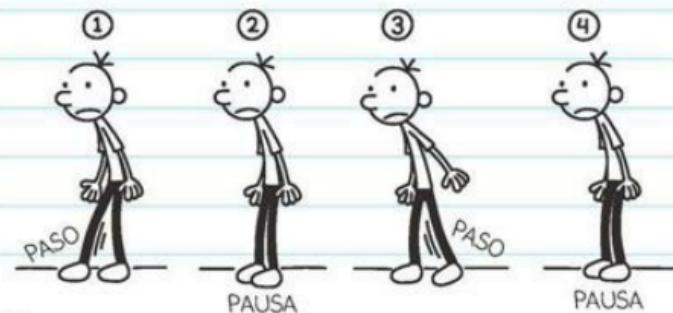
Al final, Mrs. Mancy, la directora, cogió el micrófono y anunció que todos los ocupantes de las gradas estábamos OBLIGADOS a bajar a la pista y bailar, y que eso iba a subir un 20% la nota de Educación Física.

Llegados a este punto, otros dos chicos y yo intentamos escurrirnos para bajar al aula de Mr. Ray, pero nos lo impidieron varios profesores que bloqueaban las salidas.

Sin embargo, Mrs. Mancy no bromeaba respecto a las notas de Educación Física. La acompañaba Mr. Underwood, el profesor de Educación Física, y llevaba la libreta de calificaciones.



Estoy a punto de suspender también en Educación Física y decidí que debía tomármelo en serio. Sin embargo, tampoco quería hacer el ridículo delante de los de mi curso. Así que me puse a hacer el movimiento más mínimo posible que técnicamente pudiera considerarse como "bailar".



Por desgracia, varios chicos que también andaban preocupados por su nota de Educación Física vieron lo que yo estaba haciendo y se pusieron donde yo estaba. Lo siguiente que recuerdo es verme rodeado por un grupo de cretinos que copiaban mis movimientos.



Quise alejarme de ellos lo más posible y miré a mi alrededor en busca de un lugar donde pudiera bailar tranquilo.

Entonces fue cuando divisé a Holly Hills en otra parte de la pista y recordé principal la razón por la que me había molestado en asistir al baile.

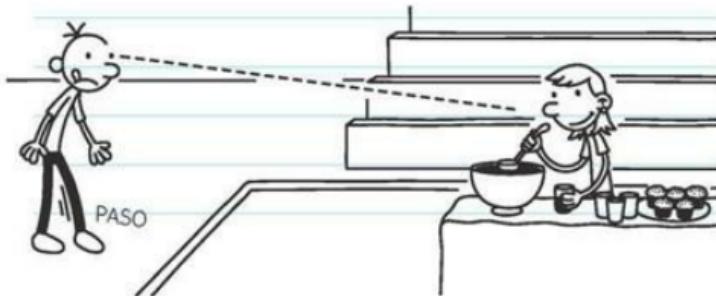
Holly estaba bailando en el centro del gimnasio con sus amigas, y yo comencé a hacer mi paso de baile desplazándome lentamente hacia ellas.

Todas las chicas formaban un grupo compacto y bailaban como profesionales, seguramente gracias a que pasaban todo su tiempo libre viendo el canal de MTV.



Holly se encontraba justo en el centro del grupo. Durante un rato, hice como que bailaba por fuera de aquel círculo cerrado, mientras buscaba un hueco para introducirme, pero no había manera.

Finalmente, Holly dejó de bailar y fue a buscar un refresco. Supe que era mi gran oportunidad.



Y justo en el momento en que me dirigía hacia Holly para decirle algo divertido, aterrizó Fregley en escena como parachutado desde ninguna parte.

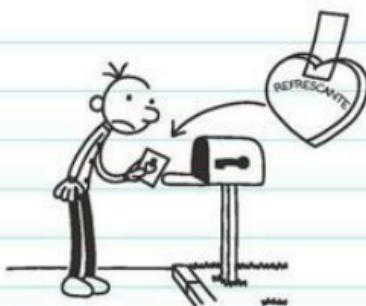


Fregley llevaba la cara toda cubierta de crema azucarada de color rosa, seguramente se había puesto perdido con los pasteles que había en la mesa de los refrescos. En fin, todo lo que sé es que echó a perder por completo lo que hubiera sido un gran momento entre Holly y yo.

Pocos minutos más tarde se acabó el baile y yo perdí mi gran oportunidad de causarle a ella una buena impresión. Después del instituto regresé a casa solo, porque necesitaba un rato para estar a solas conmigo mismo.

Después de la cena, Mamá me dijo que en el buzón había un tarjetón para mí. Cuando le pregunté quién la enviaba, sólo me contestó que "alguien especial". Corri al buzón y saqué la tarjeta y tengo que admitir que estaba muy nervioso. Estaba deseando que fuera de Holly, pero había al menos otras cuatro o cinco chicas en el instituto de las que tampoco me importaría recibir una tarjeta.

La tarjeta iba en un gran sobre de color rosa, con mi nombre escrito en letra cursiva. Lo abrí y dentro había una hoja de cartulina con un caramelito pegado. Lo enviaba ROWLEY.



A veces tengo la impresión de que no conozco a ese chico.

MARZO

Sábado

El otro día, Papá encontró en el sofá a Pringui, la mantita de Manny, No creo que supiera lo que era cuando la tiró al cubo de basura.



Desde entonces, Manny estuvo volviendo toda la casa patas arriba en busca de su mantita y al final Papá tuvo que decirle que, por equivocación, la había tirado. Bien, pues Manny ayer se tomó la revancha, utilizando la maqueta del campo de batalla de la guerra civil de Papá como escenario para sus propios juegos.



Manny también ha descargado su ira sobre todos nosotros. Hoy estaba sentado en el sofá pensando en mis cosas, cuando apareció de pronto y me dijo:



Yo no sabía si "babón" era una especie de insulto gordo entre los niños pequeños o qué, pero no me gustaba nada como sonaba. Así que fui a preguntar a Mamá si ELLA sabía lo que significaba.

Por desgracia, Mamá estaba hablando por teléfono y, cuando se lia de palique con alguna de sus amigas, no hay manera de que te haga caso.



Al final conseguí que Mamá parara de hablar un momento, pero estaba enfadada porque la había interrumpido. Le dije que Manny me había llamado "babón" y ella dijo:

¿Y QUÉ ES UN BABÓN?

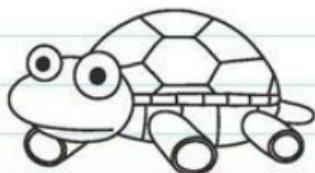


Eso me dejó descolocado durante unos momentos, porque era precisamente lo que yo estaba tratando de preguntarle a ella. Y como yo no tenía una respuesta, ella siguió hablando por teléfono.

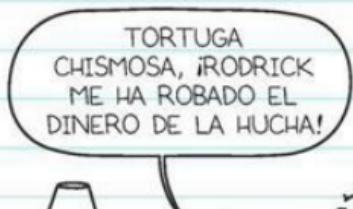
Después de aquello, Manny se sintió con luz verde para llamarme babón siempre que quisiera, y es lo que ha estado haciendo todo el día.



Tenía que haber imaginado que decírselo a Mamá no me iba a llevar a ninguna parte. Cuando Rodrick y yo éramos pequeños, todo el tiempo nos estábamos acusando el uno al otro y volvíamos loca a Mamá. Entonces fue cuando ella se sacó de la manga la Tortuga Chismosa para solventar la situación.

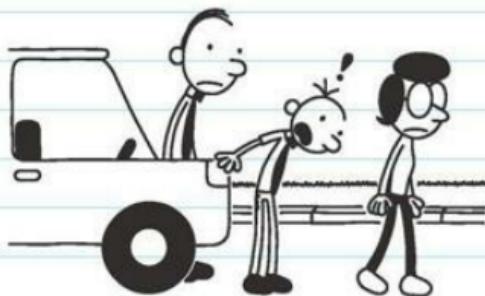


Mamá se inventó lo de la Tortuga Chismosa cuando era profesora de preescolar. La idea era que cuando Rodrick y yo tuviéramos un problema entre nosotros, en lugar de ir a Mamá, fuéramos a contárselo a la Tortuga Chismosa. Bien, pues la Tortuga aquella Chismosa funcionó DE MARAVILLA con Rodrick, pero no tanto conmigo.



Domingo de Resurrección

Hoy, cuando íbamos a la iglesia en el coche, sentí que me había sentado encima de algo asqueroso. Al bajar, me miré la parte de atrás de los pantalones y estaba TODA PRINGADA de chocolate.

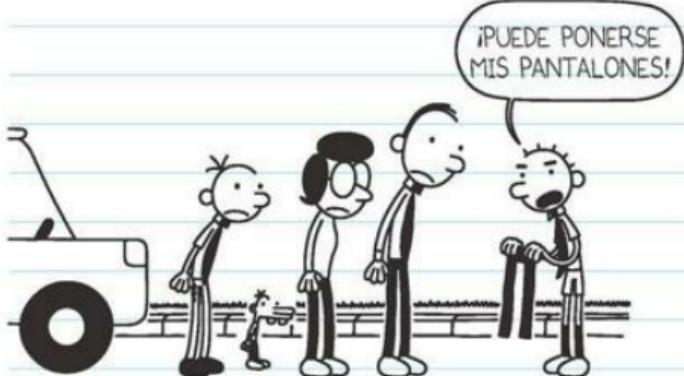


Manny había traído con él en el coche su conejito de Pascua, y yo me había sentado encima de una oreja o algo así.

Mamá intentaba que toda la familia entrara de una vez, para que pudiéramos coger buenos asientos, pero le dije que DE NINGUNA MANERA iba a entrar con esa pinta.

Sabía que Holly Hills y su familia probablemente ya estaban dentro, y no me apetecía que ella pensara que me lo había hecho todo encima.

Mamá dijo que ni soñara con escaquearme de la iglesia el domingo de Resurrección, y nos liamos a discutir. Entonces Rodrick intervino con SU solución.

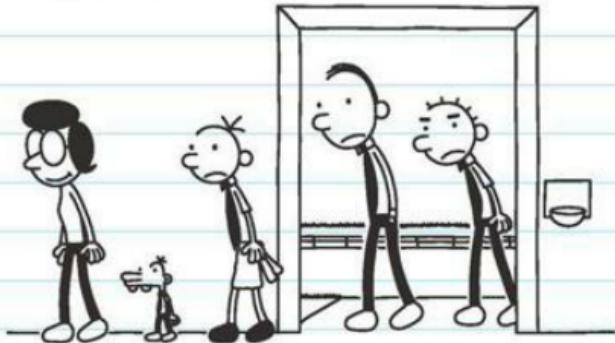


Rodrick sabe que el domingo de Resurrección los servicios religiosos duran al menos dos horas, y estaba buscando cualquier pretexto para escurrirse. Y justo en ese momento pasaron a nuestro lado el jefe de Papá y su familia, camino del aparcamiento.



Mamá hizo que Rodrick se volviese a poner los pantalones, y a mí me dio su jersey rosa para que me lo atara en la cintura.

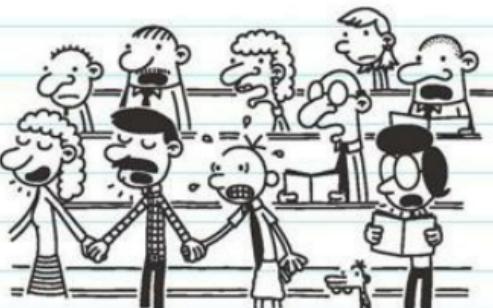
No sé qué era peor, ir con los pantalones pringados de chocolate o llevar el jersey rosa de Mamá como si fuera una falda escocesa.



La iglesia estaba totalmente llena. Los únicos asientos que quedaban vacíos estaban junto a tío Joe y su familia, así que nos sentamos a su lado.

Miré a mi alrededor y pude distinguir a Holly Hills y su familia tres filas más atrás. Estaba seguro de que ella no podía ver lo que llevaba puesto de cintura para abajo, lo que no dejaba de ser un alivio.

Tan pronto como empezó la música, tío Joe nos cogió las manos a mí y a su mujer y se puso a cantar.



Traté de soltarme un par de veces, pero su presa parecía de acero. La canción duró sólo un minuto o así, pero a mí me pareció una hora.

Cuando terminó la canción, me volví hacia la gente que tenía detrás y señalando a tío Joe me llevé un dedo a la sien, para que todo el mundo supiera que yo no tenía nada que ver con la iniciativa de cogerse de las manos.



Por alguna parte en el centro de la iglesia, empezaron a pasar una cesta para que la gente pudiera dar dinero para los necesitados.

Yo no tenía dinero, así que le dije susurrando a Mamá que si me podía dar un dólar. De este modo, cuando la cesta llegara hasta mí haría mi gran donación poniendo el dólar en la cesta y Holly podía ver lo espléndido que soy.



Pero cuando fui a poner el dólar en la cesta, me di cuenta de que Mamá no me había dado un billete de un dólar, sino uno de VEINTE. Quise sujetar el cesto para recuperarlo, pero ya era demasiado tarde.

En fin, ojalá que al menos ESA donación me haya valido algunos puntos en el Cielo.

He oido que cuando haces buenas acciones se supone que debes mantenerlo en privado, pero eso no tiene demasiado sentido para MÍ.

Si empiezo a ocultar mis buenas acciones, estoy seguro de que más tarde lo lamentaré.



Como dije antes, los servicios de Pascua son SÚPER largos. Uno de los himnos llevaba sonando ya como cinco minutos y empecé a buscar alguna manera de distraerme.

Cuando Rodrick está aburrido, se entretiene raspándose una cicatriz que tiene en la parte de atrás de su mano, de manera que nunca le termina de desaparecer. Pero a mí no me va ese rollo.

Manny sí que se lo ha montado bien en la iglesia. Papá y Mamá le dejan que se traiga todo tipo de cosas para mantenerlo entretenido. Pues a mí nunca me dejaban traerme nada a la iglesia cuando tenía su edad.



En cambio, Papá y Mamá siempre miman a Manny. Voy a poner un ejemplo de lo que estoy diciendo. La semana pasada, cuando Manny abrió la bolsa con su almuerzo en preescolar, su sándwich estaba cortado por la mitad y no a cuartos, como a él le gusta.

Entonces cogió una rabieta tremenda y los profesores tuvieron que llamar a Mamá. Ella dejó su trabajo y fue con el coche hasta la escuela de Manny para hacer al sándwich el corte que le faltaba.



Estaba pensando estas cosas en la iglesia, cuando de pronto se me ocurrió una idea. Me incliné sobre Manny y le susurré:

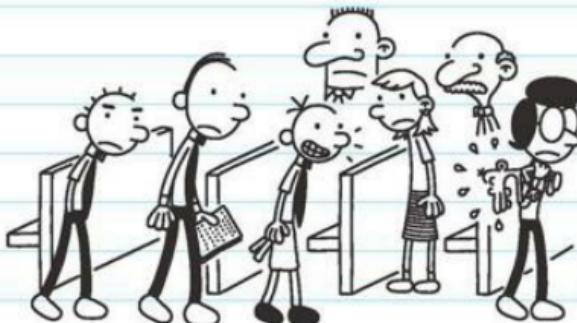


¡Ufff! Eso le hizo verdadero impacto.

Empezó a BERREAR y todo el mundo en la iglesia se volvía a mirar hacia nosotros. Incluso el predicador se calló para ver qué estaba sucediendo.

Mamá no consiguió aplacar a Manny, así que tuvimos que marcharnos. Sin embargo, en lugar de salir por la puerta lateral fuimos por uno de los pasillos centrales.

Traté de parecer totalmente impasible mientras pasábamos por delante de la familia Hills, pero en aquellas circunstancias no resultaba nada fácil.

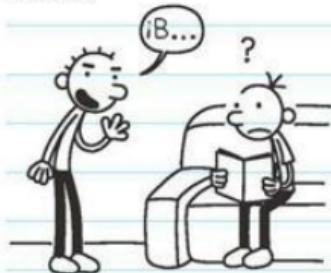


La única persona más avergonzada que yo era Papá. Trató de taparse la cara con el boletín religioso, pero su jefe le vio y le hizo una señal con el pulgar hacia arriba cuando salímos.

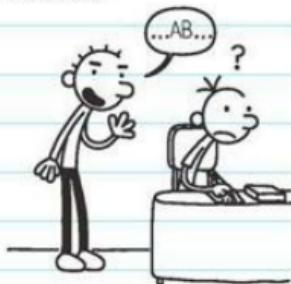
Miércoles

Las cosas han estado algo así como tensas en casa desde el otro día. Para empezar, Mamá estaba enfadadísima conmigo por haber llamado "babón" a Manny. Tuve que recordarle que a ella no le pareció mal cuando MANNY me lo llamó a mí. Entonces Mamá prohibió esa palabra a todo el mundo, y dijo que si pillaba a alguien diciéndola lo castigaría toda una semana. Claro que Rodrick no tardó en encontrar el modo de saltárselo a la torera.

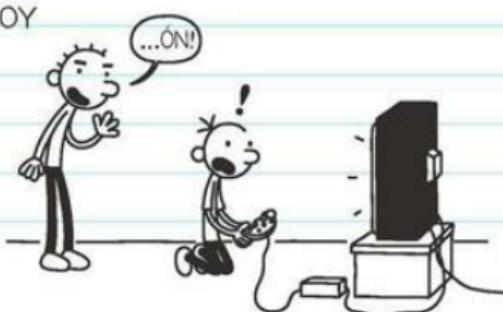
LUNES



MARTES



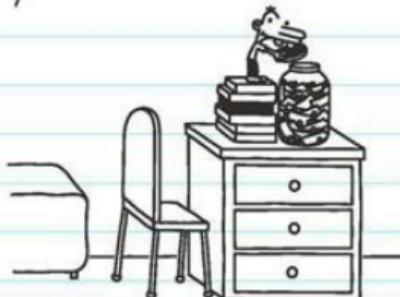
HOY



Ésta no es la primera vez que Mamá nos prohíbe decir determinadas palabras en casa. Hace algún tiempo nos impuso una "ley antipalabrotas", porque Manny estaba empezando a ampliar su vocabulario con nuevas palabras oídas aquí y allí.

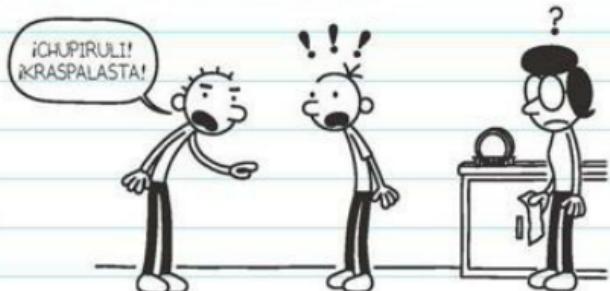


Cada vez que alguien soltaba un taco delante de Manny, tenía que poner un dólar en su "Bote de las Palabrotas". Y así Manny se estuvo haciendo rico a costa mía y de Rodrick.



Entonces Mamá subió todavía más la apuesta y nos prohibió decir palabras como "estúpido" o "gilitonto" y cosas así.

Para no caer en la bancarrota, Rodrick y yo nos inventamos una serie de palabras en clave que significaban lo mismo que las palabras prohibidas, y así hemos estado funcionando desde entonces.



A veces se me olvida volver al lenguaje normal cuando voy al instituto y acabo dando la impresión de estar como una regadera. Hoy mismo, David Nester escupió un chicle que fue a parar a mi pelo. Le llamé de todo, pero no creo que se ofendiera demasiado.



Otra cosa que ha cambiado desde Pascua es que Papá se ha ocupado de Rodrick y de mí. Me parece que está harto de parecer un imbécil delante de su jefe.

A Rodrick lo ha matriculado en una clase para preparar el ACCESO a la universidad y a mí me ha hecho apuntarme en la Liga Recreativa de Fútbol.

Las pruebas para el fútbol fueron ayer por la tarde. Los entrenadores pusieron a todos los aspirantes en fila, para una "prueba de habilidad" que consistía en correr con el balón sorteando unos conos y cosas por el estilo.

Lo hice lo mejor que pude y quedé clasificado como un "Pre-Alfa-Minus", que supongo que significa algo así como "Pelotón de los Torpes".



Después de hacer las pruebas de habilidad nos pusieron en diferentes equipos. Esperaba que me tocara uno de esos entrenadores divertidos que no se toman demasiado a pecho lo de competir, como Mr. Proctor o Mr. Gibb, pero me cayó el peor de todos los posibles, Mr. Litch.

Mr. Litch es como uno de esos sargentos instructores que te están gritando todo el tiempo. Antes fue el entrenador de Rodrick y ése es el motivo de que Rodrick ya no haga ningún tipo de deporte.

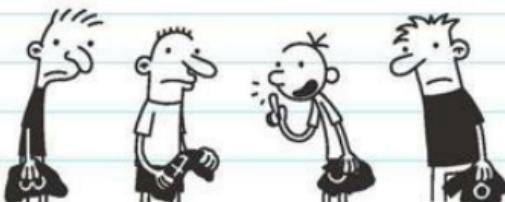


En fin, mañana tenemos nuestro primer entrenamiento real. Como lo más seguro es que no me saquen a jugar, podré volver a casa para una sesión de videojuegos. Está a punto de salir Twisted Wizard 2, y me han dicho que es ALUCINANTE.

Jueves

Me pusieron en un equipo con un grupo de chicos que no conozco de nada. Lo primero que hizo Mr. Litch fue darnos los uniformes y después nos dijo que pensáramos un nombre para el equipo.

Yo sugerí que nos llamásemos los "Twisted Wizards" y conseguir que la casa de videojuegos nos patrocinara.



Pero a nadie le gustó mi idea. Un chico dijo que podríamos llamarnos los "Red Sox", lo que me pareció una idea lamentable. En primer lugar, porque los Red Sox son un equipo de BÉISBOL y, en segundo lugar, porque nuestra camiseta de fútbol es AZUL (*).

Pero claro, a todo el mundo le tuvo que gustar la idea y ese nombre fue el que salió por mayoría. Entonces el ayudante del entrenador, Mr. Boone, dijo que le preocupaba que fueran a querellarse con nosotros si usábamos ese nombre.

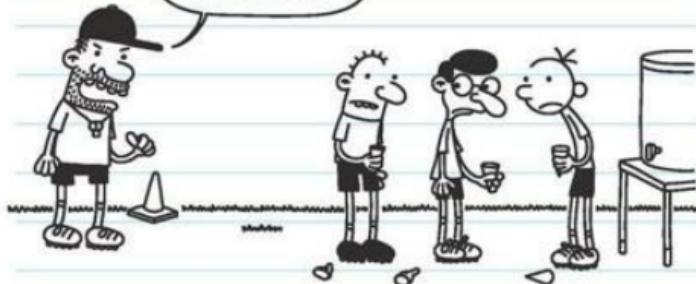
(*): En inglés, red es "rojo".

Seguro que esa gente tiene cosas mejores que hacer que ponerles querellas a los equipos de fútbol de los institutos, pero ya he dicho que a nadie le interesaban MIS opiniones.

Por fin, el equipo votó cambiar el nombre a "Red SOCKS" (**) y ahí quedó la cosa.

Cuando empezamos el entrenamiento, Mr. Litch y Mr. Boone nos hicieron correr varias vueltas al campo y hacer levantamientos de pierna y un montón de ejercicios más, que no tenían nada que ver con el fútbol. Entre carrera rápida y carrera rápida, me descolgué hacia el dispensador de agua junto a otros dos chavales Pre-Alfa-Minus. Siempre que nos hacíamos los remolones para volver al campo, Mr. Litck nos gritaba:

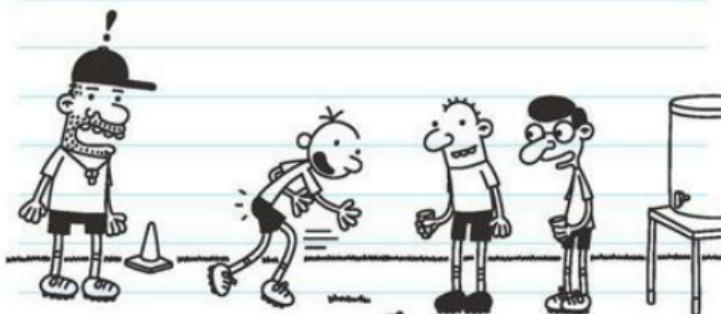
¡MOVED VUESTRO
CULO RÁPIDO
HACIA AQUÍ!



(**): En inglés, Red Socks significa "Calcetines Rojos".

Los otros chicos y yo pensamos que sería la mar de divertido si la siguiente vez que Mr. Litch dijera eso corriéramos hacia él sacando los culos hacia afuera.

Así que la siguiente vez que Mr. Litch nos gritó lo de mover los culos de ahí, yo corrí hacia él meneando exageradamente mi culo. Pero los otros chicos me dejaron TOTALMENTE colgado de la brocha.



Mr. Litch no apreció mi sentido del humor y me hizo correr tres vueltas más.

Cuando Papá me recogió después del entrenamiento le dije que, después de todo, quizás esto del fútbol no era tan buena idea y que debía permitirme dejarlo.

Eso enfureció a mi padre, que dijo:



Lo cual no es cierto en absoluto. Yo soy un rajado TREMENDO y también Rodrick. Y no sé si Manny lleva ya tres o cuatro cursos en preescolar.

De todos modos, tengo la sensación de que si quiero perder el fútbol de vista voy a tener que enfocarlo desde otro ángulo.

Viernes

Desde que empecé con el fútbol, he ido ensuciando mi ropa el doble de rápido que antes. Hace tiempo que me quedé sin nada limpio que ponerme, así que he estado usando cosas del montón de ropa para lavar.

Pero me dado cuenta de que reciclar ropa sucia también tiene sus riesgos.

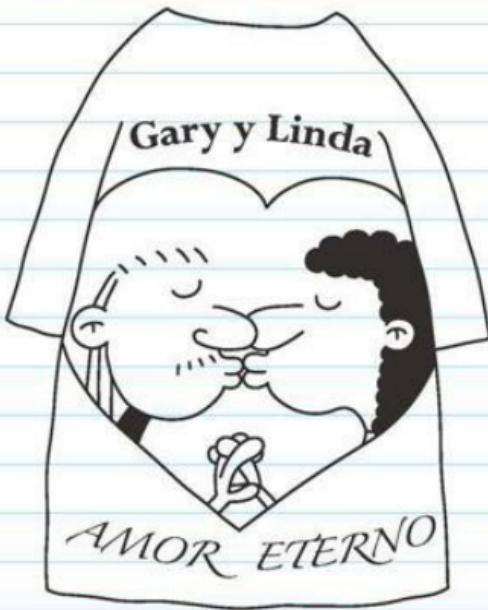
Hoy pasaba por el vestíbulo cerca de unas chicas, cuando un par de calzoncillos sucios asomaron por una pernera de mi pantalón y cayeron al suelo. Me limité a seguir caminando como si nada, esperando que las chicas no pensaran que los calzoncillos eran míos.



Pero más tarde pagué muy cara aquella decisión.



Creo que debería apresurarme y aprender a hacer la colada, porque se me están agotando las posibilidades. Mañana voy a tener que ponerme la camiseta de la primera boda de tío Gary y no me hace mucha ilusión precisamente.



Iba un poco deprimido hoy al salir del instituto hacia casa, cuando de pronto ocurrió algo que cambió el panorama. Rowley me dijo que en casa de uno de sus amigos de karate tenía una reunión de las de dormir fuera, y me preguntó si quería ir yo también.

Estaba a punto de decirle que "no" cuando Rowley dijo algo que me llamó la atención. El chico de la fiesta de pijamas vive en Pleasant Street, es decir, el mismo barrio donde vive Holly Hills.



Durante el almuerzo oí a un par de chicas decir que HOLLY también iba a tener en su casa otra fiesta de las de dormir fuera, así que ésta podría ser la ocasión de mi VIDA.



Esta tarde durante el entrenamiento de fútbol,
Mr. Litch le dijo a cada uno de nosotros la posición en que
iba a jugar el domingo, en el primer partido de la temporada.

Mr. Litch me dijo que yo iba a ser el "recuperador" y
eso me sonó la mar de bien. Así que cuando llegué a
casa se lo pasé por la cara a Rodrick.



Pensé que Rodrick se iba a quedar impresionado, pero en lugar de eso se echó a reír. Me dijo que el recuperador no es un puesto en el campo, sino que es el chico que se encarga de ir a recuperar el balón cuando sale fuera. Entonces me enseñó un reglamento con todos los puestos de un equipo de fútbol y la verdad es que no aparecía eso del recuperador.



Rodrick siempre me está tomando el pelo, de manera que voy a tener que esperar hasta el fin de semana para ver si esta vez ha dicho la verdad.

Domingo

Recuérdense que nunca vaya otra vez a dormir fuera con Rowley.

Ayer por la tarde Mamá nos llevó a Rowley y a mí a casa de su amigo. La primera pista de dónde iba a pasar una larga noche fue que, al entrar en la casa, no vi ni un chaval que tuviera más de seis años.

La segunda pista fue que todos llevaban puesto el quimono de karate.



La única razón por la que me había APUNTADO a esta fiesta era que quizás podríamos acechar e intentar colarnos en la fiesta de pijamas de Holly. Pero los amigos de Rowley estaban más interesados en ver "Barrio Sésamo" que en las chicas.

A aquellos chavales sólo les apetecía jugar a esos juegos de las fiestas de niños pequeños, como el ratoncito ciego y cosas así. Podía haberlo pasado chachi en la fiesta de Holly Hills y en lugar de eso tuve que estar toda la noche intentando que no me palparan un puñado de preescolares.



Los amigos de Rowley también jugaron a otras cosas, como "Enredos" y "Stop".

Cuando alguien sugirió que podíamos jugar a "¿Quién me ha lamido?", aproveche para excusarme y marcharme escaleras arriba.

Traté de llamar a Mamá para que viniera a recogerme, pero había salido con Papá. Supe que tenía que aguantar toda la noche en casa de aquel chico.

A eso de las 9:30, decidí irme a dormir y que de ese modo la noche pasara más deprisa. Pero los chavales subieron al dormitorio y se organizó una batalla campal con las almohadas. Permitanme decir que no es nada fácil dormir cuando un niño sudoroso cae encima de ti cada cinco minutos.



Finalmente subió la mamá del anfitrión y dijo que ya era hora de dormir todo el mundo.

Pero incluso con las luces apagadas, Rowley y sus amigos siguieron hablando y montando follón. Debieron pensar que me había dormido, porque en un momento dado varios de ellos se acercaron a mí con sigilo y trataron de hacerme la broma de poner-la-mano-en-un-bol-de-agua-tibia.



Aquello fue definitivo para MÍ. Bajé las escaleras para irme a dormir al sótano, a pesar de que estaba a oscuras y no podía encontrar el interruptor de la luz. Me había dejado arriba mi saco de dormir y eso sí que habría sido un error, porque el sótano estaba helado.

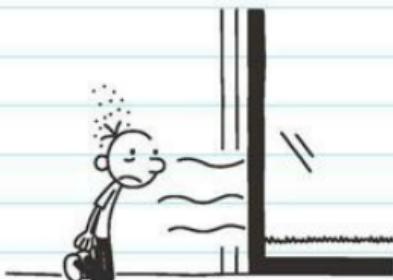
Sin embargo, NO quería regresar escaleras arriba a buscar mis cosas. Me hice un ovillo y traté de conservar tanto calor corporal como me fuera posible, para resistir hasta la mañana siguiente.

Creo que probablemente fue la noche más larga de mi vida.

CLAC, CLAC
CLAC, CLAC



Cuando salió el sol esta mañana, supe por qué hacía tanto frío en el sótano. Había estado durmiendo junto a la puerta de cristal deslizante, que alguien se había dejado abierta toda la noche.



Y eso sí que fue un fallo, porque si llego a saber que había una vía de escape, POR SUPUESTO que la habría utilizado.

Cuando llegué esta mañana a casa, me fui a la cama a dormir hasta que Papá me despertó y me dijo que era la hora de ir al partido de fútbol.

Resulta que Rodrick tenía razón respecto a lo del recuperador. Me pasé todo el partido sacando balones de las zarzas, cosa que no tiene ninguna gracia.



Nuestro equipo ganó el partido y después de eso se supone que teníamos que ir todos a celebrarlo. Papá no podía quedarse, así que le preguntó a Mr. Litch si luego me podía llevar a casa.



Bueno. Hubiera preferido que Papá me preguntara a mí primero qué me parecía la idea, porque me habría ido a casa con él.

Con todo, me sentía hambriento después de toda aquella actividad de recuperar balones de la maleza y me hice a la idea de ir con los del equipo.

Fuimos a un restaurante de comida rápida y pedí para mí veinte nuggets de pollo. Fui un momento al cuarto de baño y cuando regresé, toda mi comida había desaparecido. Pero entonces Erick Bickford volvió a poner mis nuggets sobre la mesa con sus manos sudorosas.



Si alguien se preguntaba por qué no me gusta la gente de los equipos deportivos, ahora ya lo sabe.

Después de aquel almuerzo, Kenny Keith, Erick y yo volvimos en el coche de Mr. Litch. Kenny se sentó en la parte de atrás con Erick y yo me senté delante, al lado del conductor.

Tuvimos que esperar un montón de tiempo, porque Mr. Litch estaba sentado en el capó del coche, charlando con Mr. Boone. Después de estar allí aburridos un buen rato, Kenny se inclinó hacia delante desde el asiento trasero y pegó un claxonazo de al menos tres segundos.



Entonces Kenny se dejó caer rápidamente de nuevo hacia el asiento de atrás, de manera que cuando Mr. Litch se dio la vuelta parecía que había sido yo quién había tocado la bocina del coche.

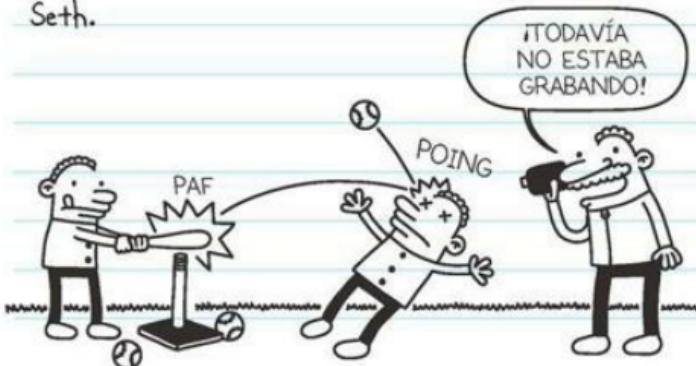
Mr. Litch me dirigió una mirada desagradable y luego se volvió y siguió hablando con su ayudante al menos durante otra media hora.

De regreso a casa, Mr. Litch paró unas cinco veces para hacer varios recados. Tampoco parecía tener prisa alguna por acabar.

¡Y chúpate ésta! Kenny y Erick se enfadaron CON-MIGO por hacerles llegar tan tarde a casa. Esto puede dar una pista del tipo de intelectuales con los que me ha tocado bregar.

Mr. Litch me dejó en casa el último. Al subir la cuesta, vi a los Snella en su jardín y parecía que intentaban grabar algunas escenas para enviarlas a "Las Familias Más Divertidas de América".

Me da la impresión de que no quieren esperar unos pocos meses hasta la fiesta de medio cumpleaños de Seth.



ABRIL

Jueves

Ayer fue primero de abril y así empezó el día para mí.



Durante el resto del año había que ARRASTRAR a Rodrick para sacarlo de la cama antes de las 8:00 A.M. Pero todos los días uno de abril, siempre madrugaba para poner sus gracias en práctica.

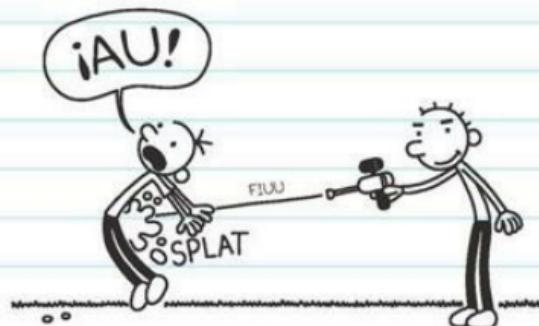
Es necesario que alguien le explique seriamente a Rodrick el concepto de lo que es una broma, porque todas sus "bromas" me tienen a mí como víctima.

El año pasado Rodrick apostó conmigo cincuenta centavos a que yo no era capaz de atarme los zapatos estando de pie. Y yo caí por completo en la trampa.



Entré en casa y le dije a Papá que Rodrick me había disparado en el culo con la pistola de bolas de pintura. Papá no quiso meterse en medio de nuestra bronca, y tan sólo le dijó a Rodrick que tenía que pagarme cincuenta centavos, porque yo había ganado la apuesta.

Rodrick sacó de su bolsillo dos monedas de veinticinco centavos y las tiró al suelo. Está claro que yo no había aprendido la lección, porque me agaché a recogerlas.

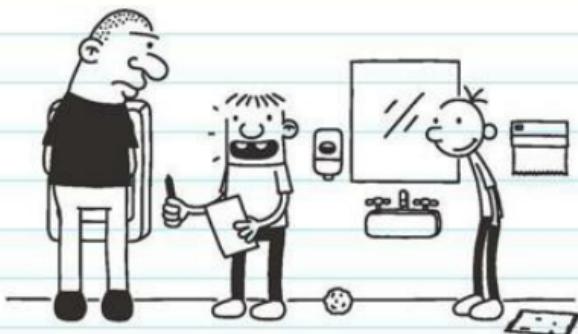


Al menos, yo pongo algo de inteligencia en mis bromas.

El año pasado le gasté una buenísima a Rowley.

Estábamos en los servicios de un cine y le convencí de que un chico cualquiera que estaba en los urinarios era un atleta profesional.

Y Rowley fue a pedirle un autógrafo.



Y hoy un par de chavales y yo le hemos gastado una broma estupenda a Chirag Gupta.

Decidimos que sería muy gracioso si le hacíamos creer que se estaba quedando sordo, así que nos pusimos de acuerdo en hablar muy bajito siempre que él estaba cerca.



Cuando Chirag se dio cuenta de lo que estábamos haciendo, fue directo al profesor para acabar con el juego antes de que la cosa fuese a más. No tenía ganas de que se repitiera la broma del "Chirag invisible" que le gastamos el año pasado.

Viernes

Esta tarde tenemos nuestro segundo partido de fútbol. Algunos adultos se prestaron voluntarios para ir a recuperar los balones, así que me tuve que pasar todo el partido sentado en el banquillo.

Hacia AUTÉNTICO frío y le pregunté a Papá si podía ir al coche a buscar mi chaqueta, pero no me dejó.

Papá dijo que debía estar preparado por si el entrenador decidía sacarme a jugar, y por tanto tenía que apechugar.

Quise decirle a Papá que el único momento en que iba a pisar el campo iba a ser cuando Mr. Litch me ordenara recoger durante el descanso las cáscaras de naranja que los otros chicos habían tirado. Pero estuve callado, mientras intentaba impedir que las espinilleras me helaran las piernas.



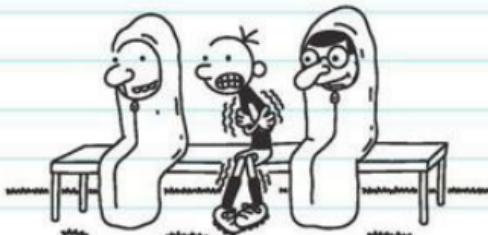
Cada vez que el entrenador llamaba a los jugadores para dar instrucciones, Papá me hacía levantarme del banquillo y unirme al resto del equipo. Al ver un partido por la tele, ¿nunca se han preguntado qué pasa por la cabeza de los que calientan el banquillo, cuando están ahí de pie con el corro de jugadores, mientras el entrenador les explica la estrategia?

Pues ahora lo puedo decir por mi propia experiencia.

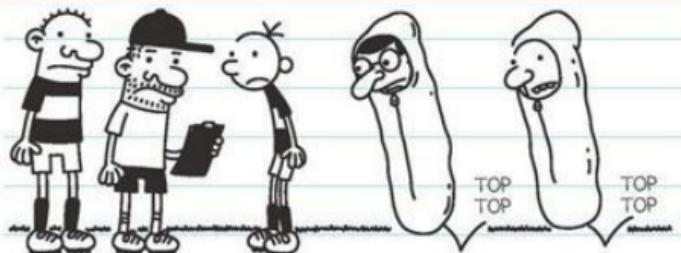


Cuando el sol se ocultó, sentí frío DE VERDAD. De hecho, hacia tanto frío que Mackey Creavey y Manuel Gonzales fueron y se trajeron SACOS DE DORMIR del coche de los Creavey.

Y Papá ni siquiera me dejaba ir a buscar mi chaqueta.



Durante el siguiente tiempo muerto, todos hicimos un corro. Y cuando el entrenador vio a Mackey y Manuel, les dio permiso para quedarse en el coche de los Creavey el resto del partido.



Y así Mackey y Manuel fueron a sentarse en el interior de un todoterreno calentito, mientras yo podía sentir el frío metal del banquillo a través de mis pantalones cortos. Me CONSTA que el coche de los Creavey tiene televisión, así que esos chicos se encontraban muy a gusto allí dentro.



Lunes

Tengo que ponerme DE UNA VEZ POR TODAS a resolver lo de mi montón de ropa sucia. Llevo ya tres días sin ropa interior y he tenido que usar un traje de baño como sustituto.

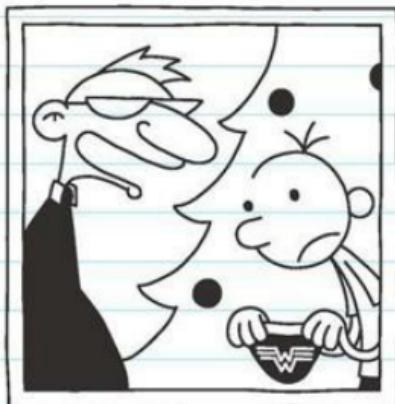
Hoy teníamos Educación Física y al ir a ponerme la ropa de gimnasia, he olvidado totalmente que llevaba el bañador.



Y todavía podría haber sido mucho PEOR. Tengo unas braguitas de Wonder Woman que no he llegado a sacar de su envoltorio, y esta mañana he estado tentado de ponérmelas tan sólo porque estaban limpias.

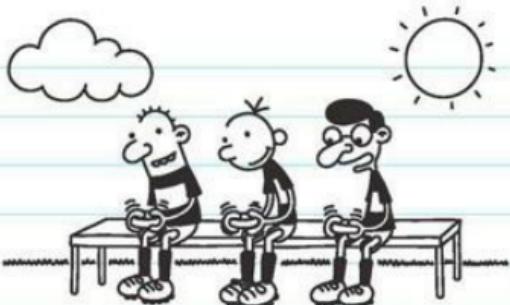
De veras, yo no pedí que me regalaran las braguitas de Wonder Woman. El verano pasado, algunos familiares le preguntaron a Mamá qué me haría ilusión por mi cumpleaños y ella les dijo que estaba totalmente enganchado a los cómics y los superhéroes.

Las braguitas fueron el regalo de tío Charlie.

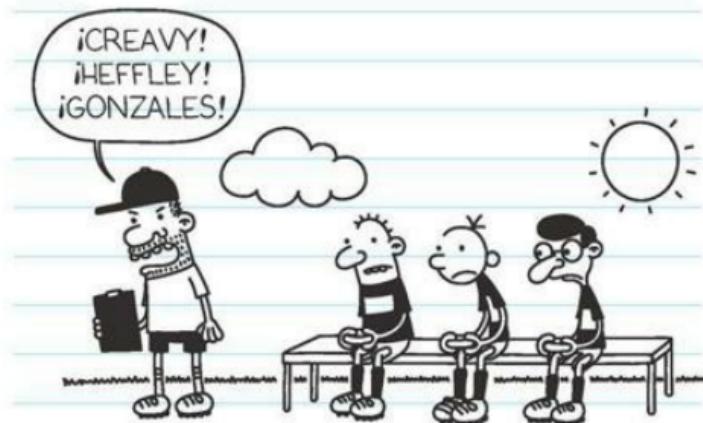


Teníamos otro partido de fútbol después del instituto, pero últimamente está haciendo mucho mejor tiempo, así que no me preocupaba pasar frío.

En el instituto, Mackey, Manuel y yo habíamos acordado llevar esta tarde algunos videojuegos, y así por primera vez lo pasamos BIEN en el fútbol.



Sin embargo, no duró mucho. A los veinte minutos de empezar el partido, Mr. Litch nos llamó a los tres del banquillo para que saliéramos al campo.

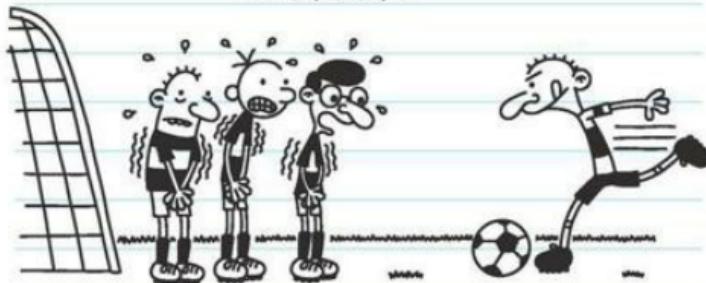
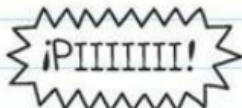


Por lo visto, algunos padres se habrían quejado de que a sus chicos no les sacaban nunca a jugar y en la Liga Recreativa han impuesto como norma que TODOS tenemos que participar en el juego.

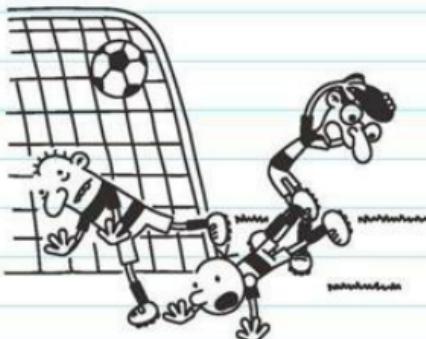
Bien. Pues ninguno de nosotros habíamos prestado la menor atención al desarrollo del juego y cuando salimos al campo no sabíamos qué hacer ni dónde ponernos.

Un par de chicos de nuestro equipo nos dijeron que los del otro equipo iban a sacar un tiro "libre directo" y se suponía que teníamos que permanecer codo con codo, formando una barrera para impedir que pasara el balón.

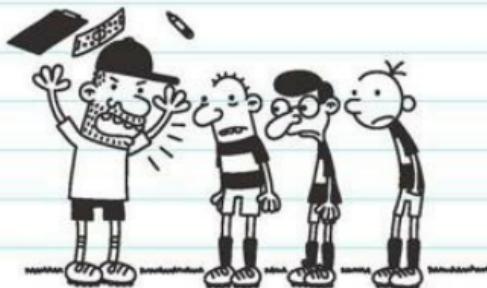
Pensé que los de mi equipo estaban de broma, pero resultó que era verdad. Manuel, Mackey y yo nos pusimos delante de nuestra portería. Entonces el árbitro hizo sonar el silbato y un chico del otro equipo corrió hacia el balón y le dio una patada hacia nosotros.



La verdad es que no hicimos un gran papel como barrera y el balón entró en nuestra portería.



Mr. Litch nos sacó del juego a los tres a la primera oportunidad, y nos echó una bronca por no aguantar de pie, bloqueando la trayectoria del balón.



Pero permitanme decírselos que si tengo que elegir entre que me echen una bronca o recibir un balonazo en la cara, lo tengo clarísimo.

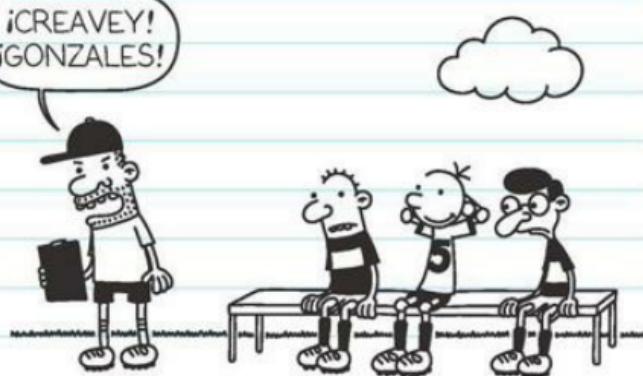
Jueves

Después del partido de la semana pasada, le pregunté a Mr. Litch si yo podía ser el portero suplente del equipo y me dijo que sí.

Fue una jugada genial por mi parte, por dos razones. En primer lugar, porque los porteros no tienen que correr cientos de vueltas al campo en los entrenamientos. Sólo hacen unos ejercicios especiales para los porteros, con el ayudante del entrenador.

Segundo, los porteros llevan un uniforme diferente al del resto del equipo y eso significa que Mr. Litch no me va sacar al campo cuando haga falta hacer una barrera en los tiros directos.

¡CREAVEY!
¡GONZALES!



Nuestro portero titular, Tucker Fox, es la estrella del equipo, así que sabía que era prácticamente imposible que me tocara salir a jugar. De alguna manera, estos últimos partidos han estado bien. Pero ayer por la tarde ocurrió algo. Tucker se lesionó una mano al tirarse para parar un balón y tuvo que salir del campo. Eso significaba que el entrenador iba a ponerme A MÍ.

¡Uf! Papá estaba REALMENTE nervioso. Al fin iba a salir a jugar de verdad. Se acercó hasta el fondo del campo para asesorarme desde la línea de banda. Sin embargo, parece que no llegó a necesitarlo. Nuestro equipo mantuvo el balón en su poder en el otro lado del campo hasta terminó el partido y yo no llegó a tocarlo UNA SOLA VEZ.



Me parece que sé lo que le pasaba a Papá.

La verdad es que en la época en que practicaba béisbol tenía ciertas dificultades para concentrarme en el juego.

Ayer por la tarde Papá sólo quería asegurarse de que no me iba a dispersar de la misma manera que entonces, cuando me dedicaba a jugar con las flores que crecían en el campo.



Tengo que admitir que quizás fue una buena cosa que Papá estuviera ayer pendiente de mí.

En el extremo del campo en que yo me encontraba, había MILLONES de margaritas dispersas por la hierba y durante la segunda parte estaba empezando a ponerme nervioso.

Lunes

Pues ayer tuvimos otro partido y por suerte Papá no estuvo allí para verlo. Perdimos por primera vez en lo que va de temporada, 1-0. De alguna manera, en los últimos segundos de juego, los del otro equipo consiguieron que el balón entrara en mi portería y ganaron el partido. Eso echó por tierra nuestro récord de imbatibilidad.

Después del partido, todos los del equipo se encontraban sumidos en una nube de amargura, así que intenté levantarles la moral.



Mis compañeros agradecieron mi actitud positiva lanzándome cáscaras de naranja.

De regreso a casa, no sabía cómo decirle a Papá lo sucedido en el fútbol.

Al principio, pareció un poco disgustado, pero luego se le fue pasando.



Sin embargo, esta noche cuando Papá regresó a casa del trabajo, parecía muy enfadado. Dejó caer ruidosamente el periódico frente a mí, sobre la mesa de la cocina. Y aquí está la foto de la página de Deportes:

La imbatibilidad que voló de un soplo

Greg Heffley, el guardameta de los Red Socks, se toma un respiro mientras entra rodando en su portería el balón disparado desde cincuenta yardas por el centrocampista de los Demon Dawgs, James Byron. Este tanto da al traste con las aspiraciones de los Red Socks de terminar la temporada imbatidos.



Por lo visto, Papá habría sabido lo del periódico porque se lo había dicho su jefe en el trabajo.



Bueno, quizá no le conté a Papá TODOS los detalles del partido.

En mi defensa puedo decir que no me enteré realmente de lo que había sucedido hasta que lo leí yo mismo en el periódico.

Papá no me dirigió la palabra durante el resto de la noche. Si todavía está enfadado conmigo, espero que se le pase pronto. Hoy han sacado por fin a la venta Twisted Wizard 2 y pensaba pedirle dinero para comprarlo.

Viernes

Esta noche, después de cenar, Papá nos llevó al cine a Rodrick y a mí. Sin embargo, no lo hizo porque estuviera tratando de ser agradable. Sólo tenía necesidad de salir de casa.

¿Recuerdan que mencioné que Mamá se había apuntado a unas clases de gimnasia hace unos meses? Pues lo dejó después de la primera sesión. Papá le hizo una foto vestida con su atuendo deportivo el primer día que fue al gimnasio, y esta tarde han llegado por correo todas las fotografías ya reveladas.



Como la tienda de fotografías envía un duplicado de cada una de las impresiones, Papá escribió algo sobre las dos fotos de Mamá y las pegó en la nevera.



Bien, Papá estaría encantado porque se le había ocurrido esa broma ingeniosa, pero me temo que a Mamá no le hizo ninguna gracia.



En cualquier caso, sospecho que Papá ha preferido poner un poco de distancia entre él y Mamá esta noche.

Fuimos al nuevo cine que acaban de inaugurar en el centro comercial. Después de sacar las entradas, entramos y se las dimos al acomodador, que era un adolescente con el pelo rapado al estilo militar. No lo reconocí al principio, pero parece que Papá sí.

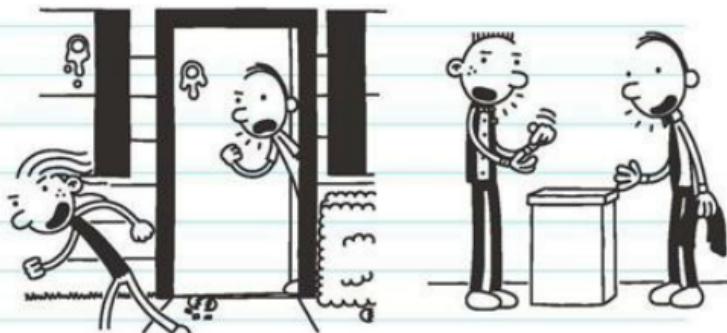


Leí el nombre del adolescente en su identificador, y no podía dar crédito a mis ojos. Era LENWOOD HEATH, el gamberro que vivía en nuestra calle. La última vez que le vi llevaba el pelo largo y estaba prendiendo fuego al cubo de basura de alguien. Pero ahora ahí estaba, con un aspecto como si acabara de graduarse en las Fuerzas Aéreas o algo así.

Papá parecía MUY impresionado con la nueva imagen de Lenwood, y los dos entablaron conversación.

Lenwood dijo que estaba asistiendo a la Academia Militar de Spag Union y que sólo estaba trabajando en el cine durante el periodo de vacaciones de primavera. También dijo que está intentando sacar buenas notas en Spag Union, para poder ingresar en West Point.

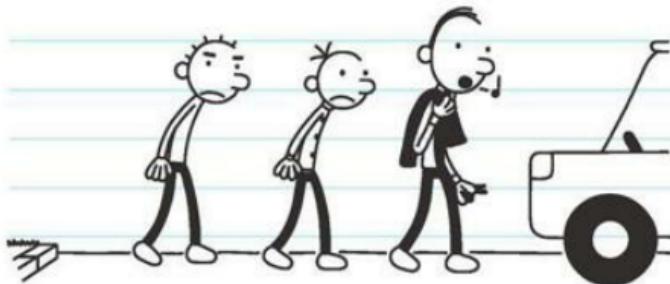
Y de pronto, Papá trataba a Lenwood como si fuera su mejor amigo. Era demencial, especialmente si tenemos en cuenta toda la historia anterior entre ellos.



En cualquier caso, Papá siguió charlando con Lenwood, así que Rodrick y yo cogimos nuestras palomitas de maíz y pasamos a la sala. Y hasta la mitad de la película no caí en la cuenta de lo que EN REALIDAD estaba sucediendo.

Si Papá veía que en la escuela militar podían convertir en un hombre a un delincuente juvenil como Lenwood Heath, no le quedaba mucho trecho para pensar que también podían hacer un hombre de un pringao como YO.

Rezo para que a Papá no se le pasen esas ideas por la cabeza. Me preocupa bastante que esta noche, después del cine, Papá pareciera encontrarse en mejor forma de lo que ha estado durante MUCHO tiempo.



Lunes

Es exactamente lo que me estaba temiendo. Papá se ha pasado todo el fin de semana leyendo cosas sobre Spag Union y esta noche ha dicho que ha decidido apuntarme.



Esto es lo peor de todo: los "nuevos reclutas" tienen que incorporarse el día 7 de junio, cuando se supone que empiezo las VACACIONES de verano.

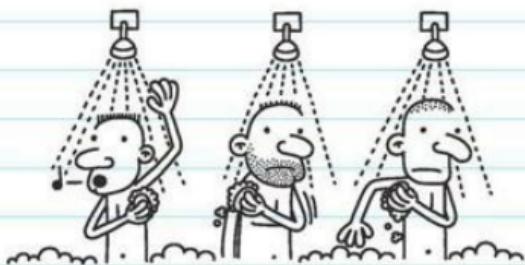
Papá trató de convencerme de que iba a ser estupendo para mí, cómo Spag Union iba a modelarme. Pero ir a un campamento militar NO es precisamente el plan que yo tengo para mis vacaciones escolares.

Le dije a Papá que no duraría ni un día en Spag Union. Para empezar, mezclan a chicos como yo con tiarrones ya adolescentes, y eso no puede ser bueno.

Estoy seguro de que los chicos mayores la tomarían conmigo desde el primer día.



Pero lo más me preocupa es la situación en el cuarto de baño. Apuesto a que Spag Union es uno de esos sitios donde no tienen cabinas individuales para las duchas, y a mí eso no me va.



Necesito mi privacidad en el cuarto de baño. Ni siquiera uso los servicios del instituto excepto en caso de absoluta emergencia.

Algunas aulas tienen aseos, pero ni siquiera esos puedo utilizar, porque el menor ruido que hagas se escucha en toda la clase.



Una última posibilidad son los servicios de la cafetería, y ese sitio es una verdadera casa de locos. Hace algunas semanas, a alguien se le ocurrió empezar a lanzar papel higiénico mojado y ahora aquello es como una zona de guerra.

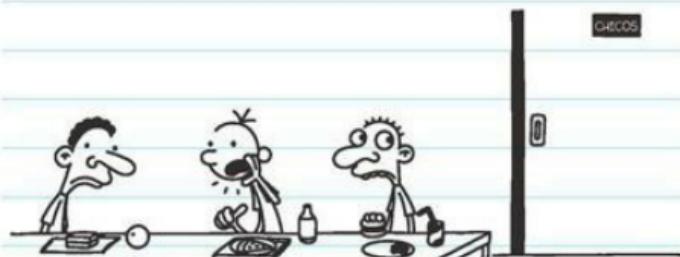


No soy capaz de concentrarme en ese tipo de entornos, así que no me queda más remedio que aguantarme las ganas hasta que regreso a casa del instituto.

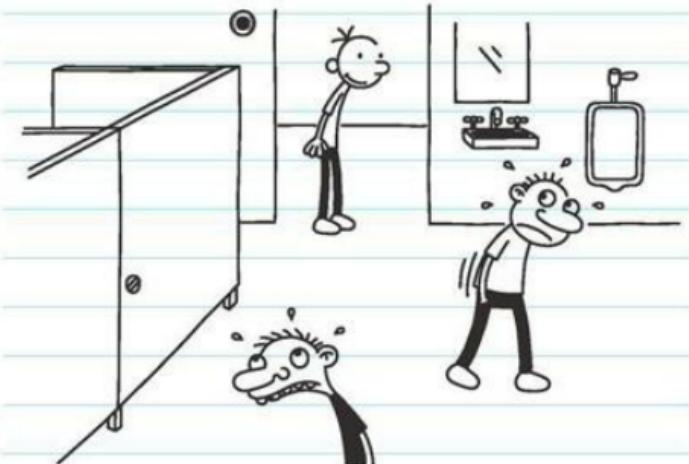
Hace un par de días, ocurrió algo que cambió la situación. El conserje instaló en el cuarto de baño varios ambientadores.



Entonces fui corriendo el rumor de que los ambientadores eran cámaras de seguridad camufladas, para captar a cualquiera que tirase papel higiénico mojado.



Creo que elegí a la gente apropiada, porque desde entonces el cuarto de baño de la cafetería está tan apacible como la biblioteca.



Tal vez haya resuelto el problema del cuarto de baño en el instituto, pero no creo que el mismo truco fuera a colar en Spag Union. Y la verdad, dudo muy SERIAMENTE de que pueda resistir todo el verano sin hacer mis necesidades.

Sabía que no iba a convencer a Papá para que cambiara de opinión, así que me dirigí a Mamá. Le dije que no quería ir a un sitio donde te hacen afeitarte la cabeza y se ponen a hacer flexiones a las cinco de la mañana todos los días. Supuse que estaría de acuerdo conmigo y haría entrar en razón a Papá.

Pero parece que no va serme de mucha ayuda, después de todo.

¡ME PARECE QUE
ESTARÍAS MUY GUAPO
EN UNIFORME!



Miércoles

Supe que tenía que hacer algo rápidamente para convencer a Papá de que yo era un tipo recto y no necesitaba ir a la academia militar. Así que le dije que quería apuntarme a los Boy Scouts.

La idea pareció entusiasmar a Papá, lo cual es un alivio.

Aparte de buscar una manera de quitarme a Papá de encima, tengo otras dos razones para hacerme Boy scout. Primero, que los Boy Scouts hacen sus reuniones los domingos, lo que significa que podré dejar el fútbol.

Y segundo, ya va siendo hora de los demás chicos del instituto me vayan teniendo un poco de respeto.



En mi ciudad hay dos brigadas de los Boy Scouts: la Brigada 24, que se encuentra cerca de nuestro vecindario, y la Brigada 133, situada a unas cinco millas por la carretera. La Brigada 133 siempre está organizando barbacoas y fiestas de piscina y cosas así, pero la Brigada 24 dedica los fines de semana a trabajar en proyectos de servicios comunitarios. Así, definitivamente, mi perfil se ajusta más a la Brigada 133.

Ahora la jugada reside en procurar que Papá no se entere de que existe la Brigada 24, porque SEGURO que me hacia apuntarme a esa.

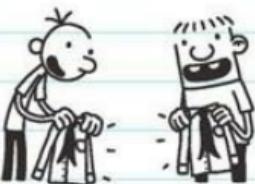
De hecho, anoche nos dirigíamos al centro comercial y había gente de la Brigada 24 limpiando el parque. Por suerte, pude distraer a Papá en el último momento.



Domingo

Hoy ha sido mi primera reunión con los Boy Scouts, afortunadamente con la Brigada 133. Me llevé conmigo a Rowley para que se apuntara también. Cuando llegamos al pabellón, conocimos a Mr. Barrett, el Scoutmaster, que nos hizo repetir la Promesa de Lealtad y otras cosas por el estilo. Mr. Barrett incluso nos dio los uniformes.

Rowley estaba encantado porque pensaba que su uniforme era muy chulo, pero yo estaba contento por tener una muda limpia de camisa.



Nos pusimos los uniformes y nos unimos al resto de la brigada y empezamos a trabajar para ganarnos las insignias al mérito. Las insignias al mérito son esos parches que consigues por aprender a hacer todo tipo de cosas varoniles.

Yo y Rowley lo pasamos bien echando un vistazo al libro de insignias al mérito y decidiendo qué misión elegir.

Rowley quería apuntarse a Supervivencia en la Jungla o Buena Forma Física Personal, pero le convencí para que desistiera de la idea. Le dije que debíamos empezar con algo fácil y agradable, así que nos apuntamos a Talla de Madera.

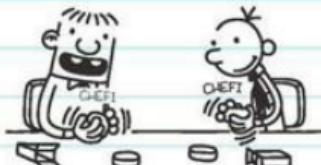
Pero tallar era mucho más duro de lo que yo había pensado. Lleva una ETERNIDAD intentar dar a un bloque de madera forma de cualquier cosa, y a los cinco minutos Rowley se clavó una astilla.

Así que fuimos a ver a Mr. Barrett y le preguntamos si podríamos hacer algo que fuera menos PELIGROSO.

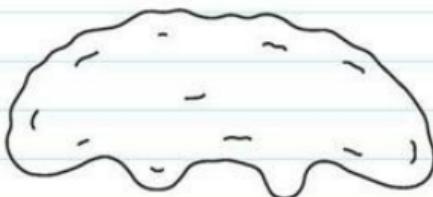


Mr. Barrett dijo que si estábamos teniendo problemas con la madera, quizá podríamos intentarlo usando jabón en su lugar. Y entonces fue cuando supe que había tomado la decisión correcta al apuntarme en la Brigada 113.

Rowley y yo empezamos a tallar el jabón, pero entonces me di cuenta de una cosa formidable. Si humedeces la pastilla de jabón lo suficiente, puedes moldearla a voluntad usando las manos. Así que dejamos a un lado nuestros cuchillos de tallar y nos dedicamos a darle forma al jabón por el procedimiento de estrujarlo.



Mi primera creación fue una oveja. Se la llevé a Mr. Barrett, y tachó una talla de mi lista.



La verdad es que no sabría qué hacer para mi siguiente talla, de modo que puse mi oveja bocabajo y la volví a presentar diciendo que era el Titanic.

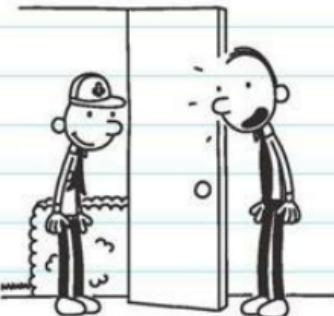


Podrán no creerlo, pero lo cierto es que Mr. Barrett también aceptó esa talla como válida.

¡SÍ QUE FUE
UNA TRAGEDIA
TERRIBLE!



De este modo, Rowley y yo conseguimos nuestras insignias al mérito en Talla de Madera, que nos cosimos en los uniformes. Cuando volví a casa, Papá se quedó muy impresionado. Si llego a saber que bastaba con eso para hacerle feliz, me habría apuntado a los Boy Scouts hace seis meses.

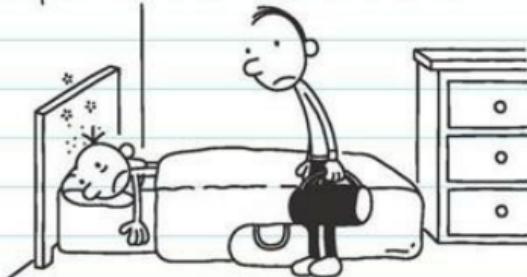


MAYO

Domingo

El otro día Mr. Barrett anunció que el próximo fin de semana nuestra brigada de los Boy Scouts tendrá una acampada de hijos y padres, de modo que le pregunté a Papá si podría venir conmigo. Yo estaba sorprendido de lo fácil que habría sido impresionar a Papá con una mínima insignia, y me imaginé que TODO un fin de semana viéndome hacer cosas propias de hombres recios y varoniles le dejaría totalmente noqueado.

Pero resulta que ayer por la mañana desperté sintiéndome enfermo de veras. Estaba hecho un asco. No podía ir. Sin embargo, Papá tenía que ir porque se había comprometido como uno de los conductores.



Me quedé en la cama casi todo el día. Sólo hubiese preferido ponerme enfermo un día de clase y no en fin de semana. El año pasado no falté al instituto ni un solo día, y me prometí a mí mismo que eso no volvería a ocurrir.



FELICITACIONES A GREG HEFFLEY, POR GANAR EL PREMIO DE ASISTENCIA A CLASE.



La acampada de hijos y padres fue un DESASTRE.
El teléfono sonó anoche a las diez, y era Papá, que
llamaba desde Urgencias.



Habían puesto a Papá a dormir en una tienda con los hermanos Woodley, Darren y Marcus, porque su padre no había podido ir. Darren y Marcus estuvieron alborotando por toda la tienda, a pesar de que Papá les decía que se fueran a dormir. En un momento dado, Darren le tiró un balón de fútbol a Marcus y le dio en el estómago.



Marcus se mojó los pantalones, y eso le pareció gracioso a Darren.



Entonces Marcus se puso como una FIERA. Mordió a Darren y no soltaba su presa.



A Papá le costó un buen rato separarlos, y luego tuvo que llevar a Darren a Urgencias.

Papá regresó esta mañana y no parecía muy contento conmigo por haberle dejado en la estacada.

Algo me dice que, después de este fin de semana, no va a ser demasiado forofa de la Brigada 133.

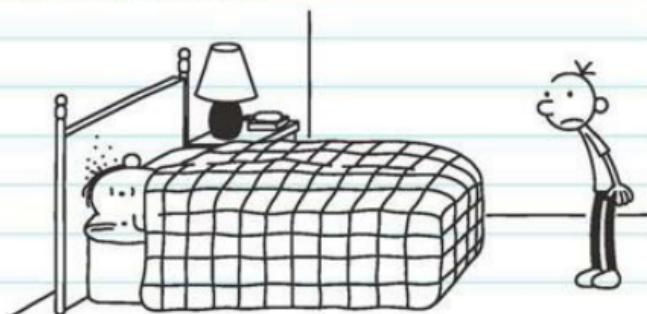
Domingo

Hoy era el Día de la Madre, y no tenía regalo para Mamá.

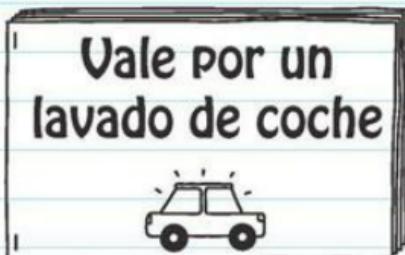
Iba a pedirle a Papá que me llevase a la tienda, de modo que al menos pudiera comprarle a Mamá un tarjetón o alguna cosa, pero Papá todavía se estaba recuperando de la acampada de hijos y padres.

Y tampoco creo que tuviera ganas de hacerme favores.

Así que tuve que arreglarme con un regalo de fabricación doméstica.



El año pasado le hice a Mamá un "talonario de tareas" por el Día de la Madre. En cada talón ponía algo así como "Vale por una cortada de césped" o "Vale por un lavado de cristales a las ventanas".



Cada Día del Padre, le regalo a Papá un talonario de tareas y siempre resulta bien. Para mí es una manera de cumplir con la obligación de hacer un regalo, sin tener que gastar dinero. Y Papá nunca usa ninguno de los talones.



En cambio Mamá hizo efectivos TODOS y cada uno de los talones que le había regalado. Por supuesto que este año no pienso cometer el mismo error.



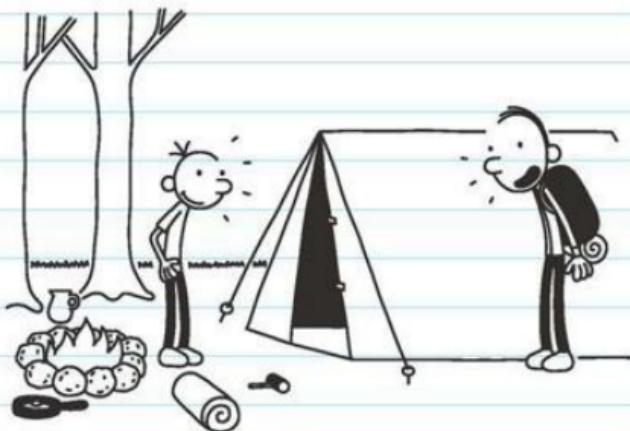
Intenté pensar en algo original para regalarle hoy a Mamá, pero se me acabó el tiempo. Así que al final me limité a añadir mi firma al tarjetón que le había hecho Manny.



Lunes

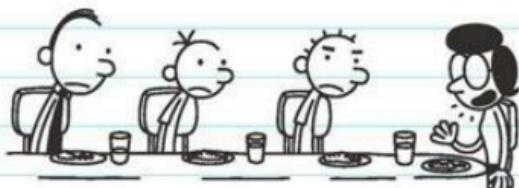
Creo que la mejor manera de hacer que Papá supere el desastre de la acampada de hijos y padres es recomponer la jugada. De manera que esta noche durante la cena le he preguntado si quería venirse a acampar, él y yo solos.

Me he estado estudiando el manual de los Boy Scouts y estoy deseando mostrarle todo lo que he aprendido.



No es que Papá saltara de alegría con mi ofrecimiento, pero a Mamá le pareció que era una GRAN idea. Dijo que fuéramos este fin de semana y que Rodrick también podría ir. Dijo también que esta experiencia contribuiría a crear "vínculos afectivos" entre los tres.

Yo no estaba tan entusiasmado con la idea y tampoco Rodrick.



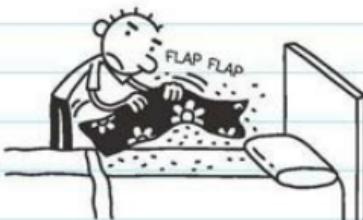
De hecho, una de las razones por las que quería salir de casa este fin de semana es porque Rodrick y yo estamos en guerra.

Anoche Mamá estaba cortándole el pelo a Rodrick en la cocina. Cuando Mamá nos corta el pelo, suele ponernos una toalla alrededor del cuello para que el pelo no nos caiga sobre la ropa. Pero ayer, en lugar de una toalla, utilizó uno de sus antiguos vestidos de embarazada. Y en cuanto vi el aspecto de Rodrick supe que tenía que sacar partido de la situación.



Corrí escaleras arriba y me encerré en el cuarto de baño, antes de que Rodrick pudiese atraparme y quitarme la cámara. Y no salí hasta que estuve seguro de que se había marchado.

Rodrick, sin embargo, se cobró su venganza. Anoche soñé que estaba durmiendo sobre un hormiguero y fue gracias a él.



Según lo veo, estamos iguales. Pero si hay algo que he aprendido de Rodrick es que no va a dejar así las cosas. Por eso no me seduce la idea de dormir con él en la misma tienda.

Sábado

Hoy salimos Papá, Rodrick y yo de acampada. Elegí un lugar en el que se podían hacer muchas actividades importantes.

De camino al campamento, el cielo se puso oscuro y empezó a llover.

No me preocupó, porque nuestra tienda era a prueba de agua y Mamá había puesto ponchos impermeables para todos. Pero cuando llegamos al lugar de la acampada, se encontraba sumergido un palmo bajo el agua.



Estábamos muy lejos de casa, así que Papá decidió buscar un sitio para pasar la noche.

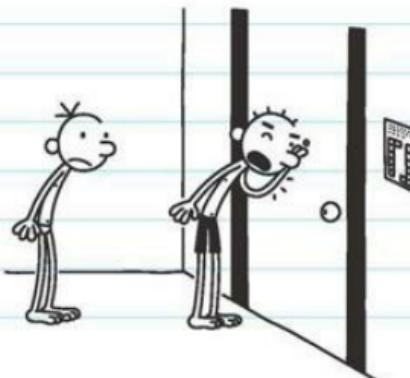
Yo estaba bastante fastidiado, porque el objetivo de la expedición era impresionar a Papá con mis habilidades de acampada, y ahora íbamos a dormir en algún estúpido hotel.

Papá encontró un sitio y alquiló una habitación con dos camas y un sofá plegable. Estuvimos viendo la tele un rato y luego nos preparamos para irnos a dormir.

Papá bajó las escaleras hasta el mostrador del conserje para quejarse de que la calefacción estaba demasiado fuerte. Y me quedé a solas con Rodrick.

Fui al cuarto de baño para cepillarme los dientes y cuando salí Rodrick estaba mirando hacia fuera por la mirilla de la puerta.

Dijo que Holly Hills y su familia se encontraban afuera, en el vestíbulo, y que se iban a alojar en la habitación de enfrente.

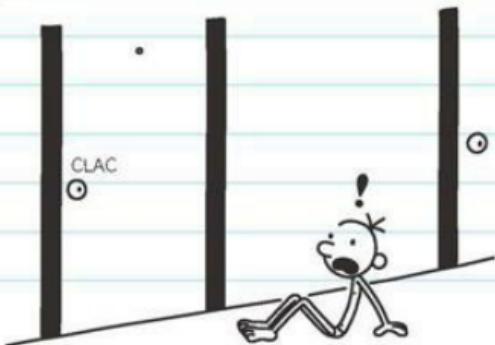


Tenía que comprobarlo por mí mismo. Así que le aparté a un lado y me puse a espiar por la mirilla.

El vestíbulo estaba totalmente desierto. Antes de que me diese cuenta del engaño, Rodrick me dio un fuerte empujón y caí en el exterior.

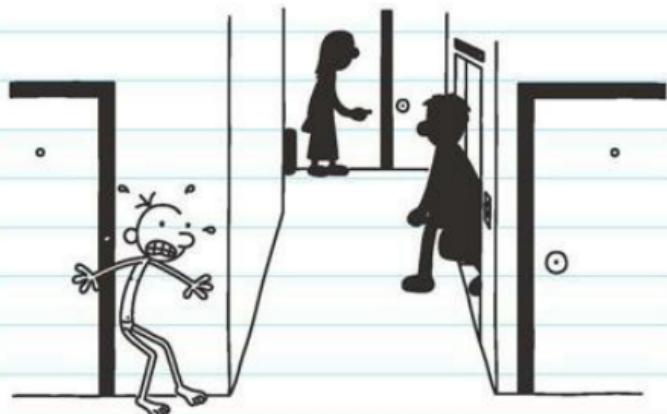


Entonces las cosas se pusieron feas de verdad. Rodrick cerró la puerta, dejándome fuera. Me había quedado tirado en el vestíbulo, vestido tan sólo con mi calzoncillo superajustado.



Aporreé la puerta, pero Rodrick no quiso abrirme.

Estaba armando mucho jaleo y me di cuenta de que la gente de las habitaciones vecinas iba a empezar a asomarse para ver qué estaba pasando. Así que corrí y me escondí detrás de un recodo del pasillo, para evitar pasar la vergüenza de que me vieran. Durante los siguientes quince minutos estuve rondando por los pasillos y escondiéndome cada vez que escuchaba voces.

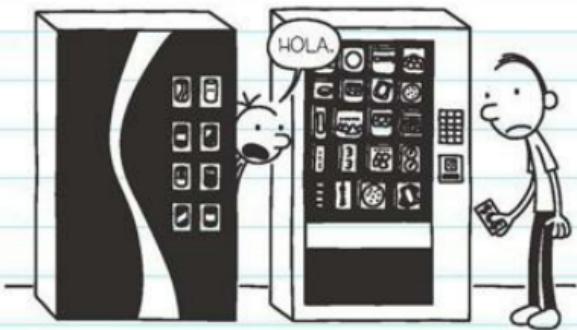


Quise regresar a la habitación para pedirle a Rodrick que me dejara entrar, pero entonces me di cuenta de que ni siquiera sabía cuál era el número de nuestra habitación. Y todas las puertas me parecían iguales.

No tenía intención de bajar hasta el mostrador y que me viera todo el mundo, así que la única posibilidad era intentar encontrar a Papá.

Entonces recordé que Papá es un adicto a la comida basura. Sabía que era posible que estuviera donde las máquinas expendedoras y me dirigí hacia allí.

Me incrusté entre una máquina de refrescos y otra de dulces y aguardé. Tuve que esperar un buen rato, pero al fin apareció Papá.



¿Saben lo que les digo? Después de ver la cara que puso Papá al verme, deseé haber pasado por el trance de bajar a Recepción.

Domingo

En fin, en vista del éxito de nuestra acampada, supongo que ya no hay manera de quitarle a Papá la idea de enviarme a Spag Union, así que no pienso molestarme en intentarlo.

Me he dado cuenta de que sólo faltan tres semanas para que me manden allí, de modo que es mi última oportunidad de intentar ligar con Holly Hills. Si tengo suerte, puede que pueda llevarme algún buen recuerdo a la academia militar y entonces el verano no se me haría tan cuesta arriba.



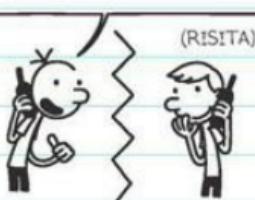
He estado reuniendo valor para mantener una conversación con Holly y he decidido que tiene que ser ahora o nunca.

Cuando hoy fuimos a la iglesia, intenté que nos sentáramos al lado de la familia Hills. Pero al final terminamos dos filas por delante de ellos, lo cual es bastante cerca. Y durante la parte en que todo el mundo se da la mano, llevé a cabo mi jugada.



Lo de estrecharle la mano fue sólo el primer paso de mi plan de dos puntos. La segunda parte vendría esta noche. El siguiente paso era llamar a Holly por teléfono y utilizar como excusa lo de darse la paz para entablar una conversación.

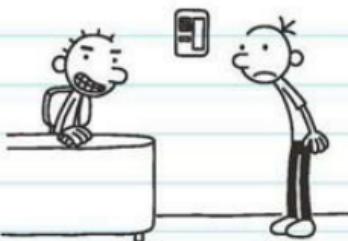
HOLA, HOLLY, SOY GREG HEFFLEY.
SEGURAMENTE TE ACUERDAS DE MÍ
POR LA FORMA ESPECIAL DE DECIRTE
"QUE LA PAZ SEA CONTIGO".



(RISITA)

Por la noche, durante la cena, les dije a todos que no ocuparan el teléfono, porque tenía que hacer una llamada muy importante. Pero supongo que Rodrick se debió imaginar que iba a llamar a una chica, porque cogió todos los auriculares y los escondió.

Eso significaba que sólo podía llamar desde el teléfono de pared de la cocina pero, claro, no había manera de hacerlo.

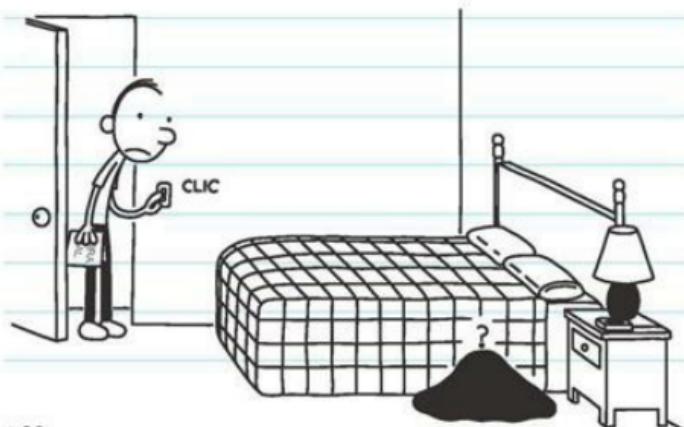


Le dije a Mamá que Rodrick se había llevado todos los teléfonos y ella le hizo devolver cada uno de ellos a su sitio.

Más tarde, aprovechando que Rodrick había bajado al sótano, me colé en el dormitorio de Papá y Mamá para hacer mi llamada. Dejé apagadas las luces para que Rodrick no pudiera localizarme, y me escondí debajo de una manta. Esperé unos veinte minutos para estar seguro de que no me había seguido.

Antes de que pudiera marcar el número de Holly, alguien entró en la habitación y encendió la luz. Estaba seguro de que era Rodrick.

Pero resulta que no. Era PAPÁ.

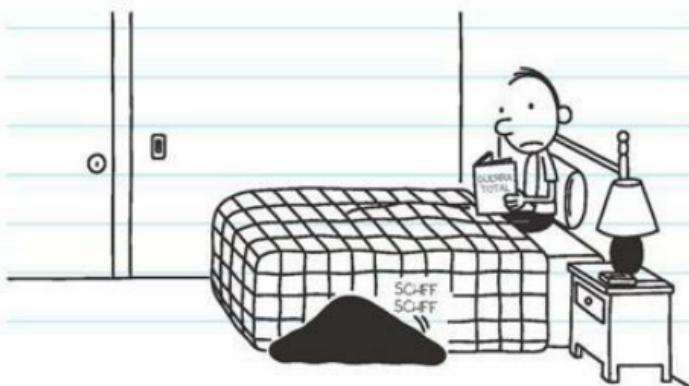


Decidí permanecer totalmente inmóvil y esperar a que Papá cogiera lo que había ido a buscar y se marchara.

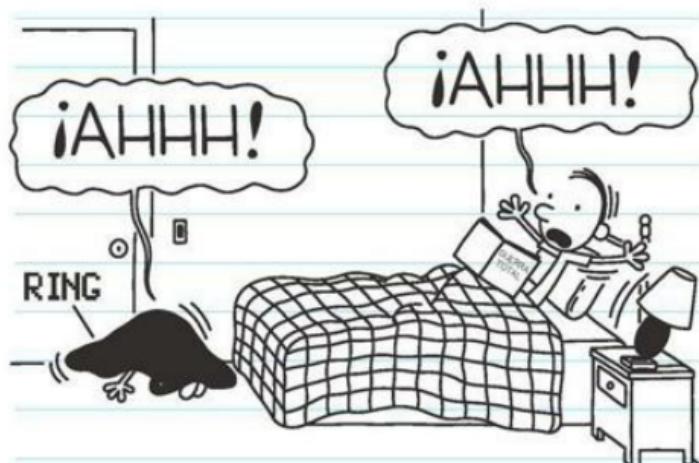
Pero no se marchó. Se acostó en la cama y empezó a leer un LIBRO.

Debería haber descubierto mi presencia cuando Papá entró en la habitación, porque si ahora me incorporaba y salía hacia la puerta seguro que le daba un infarto. Comencé a arrastrarme muy despacio.

Apenas avanzaba nada. A ese paso de hormiga coja, iba a tardar media hora en alcanzar la salida de la habitación, pero todavía me quedaba tiempo para llamar a Holly.



Estaba ya rozando la puerta del dormitorio cuando el teléfono que llevaba en la mano empezó a sonar y me dio un susto tremendo.



Creo que de veras faltó MUY POCO para que a Papá le diera un ataque al corazón. Cuando se repuso del sobresalto, no pareció muy contento de verme.

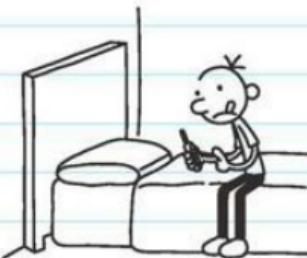
Me hizo salir de su habitación y luego cerró de un portazo.

Este episodio no ha mejorado mi posición ante Papá, pero supongo que de todos modos ya es demasiado tarde.

Martes

Han pasado ya dos días desde que le estreché la mano a Holly y no quiero dejar pasar más tiempo antes de dirigirme a ella de nuevo.

Por suerte, Papá y Rodrick no estaban en casa esta tarde y se podía hablar por teléfono sin problemas. Ensayé un millón de veces lo que le iba a decir y finalmente reuní valor para hacer la llamada.



Marqué el número de Holly y escuché el sonido de la llamada al otro lado. Pero justo entonces Mamá descolgó el teléfono de abajo.

Mamá tiene la MALA costumbre de ponerse a marcar un número sin comprobar antes si alguien está usando el teléfono, y eso es lo hizo esta noche.

Traté de que lo dejara, pero no hubo manera.



El teléfono siguió sonando en casa de los Hill hasta que alguien lo cogió. Era la madre de Holly.

Mamá estaba confusa, ya que ella no había marcado ese número. Contuve la respiración y aguardé el desenlace.



Le llevó menos de un minuto a Mamá y a la señora Hills averiguar cada una de ellas quién estaba al otro lado de la línea. Y luego se pusieron a charlar como si nada extraño hubiera sucedido.

Se liaron en una larguísima conversación sobre la PTA y el Comité Fundador y cosas así. Yo no podía colgar, ya que entonces Mamá escucharía el chasquido y sabría que alguien más estaba escuchando.

En un momento dado, Mamá y Mrs. Hills empezaron a hablar sobre mí.



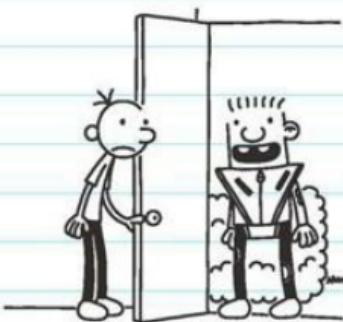
Entonces dejé el teléfono y me fui a dormir. Supongo que el destino no quiere que Holly y yo podamos hablar por teléfono, así que definitivamente me rindo.

Viernes

Hoy en el instituto escuché a Holly quedar con dos amigas suyas para ir por la tarde a la pista de patinaje. Y de pronto se me encendió una bombilla en la cabeza.

Después de clase le pregunté a Mamá si esta tarde me podía llevar a la pista de patinaje y ella me dijo que sí, siempre que los padres de alguien me trajeran de regreso a casa. Así que le dije a Rowley que viniera conmigo.

Tan pronto como apareció por la puerta, supe que había cometido un error al llamarle.



Rowley iba todo repeinado y vestía como Joshie, su cantante favorito.

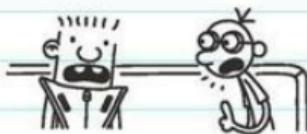
Y podía ser que incluso llevara puesto brillo de labios, aunque no estoy seguro. No podía dejar de preocuparme por la pinta que llevaba Rowley, y eso que yo tenía mis PROPIOS problemas. Un rato antes se me había perdido una de mis lentes de contacto y eso me obligaba a llevar puestas las gafas, que tienen unos cristales de medio palmo de grosor y me dan un aspecto RIDÍCULO.

Si no llevo las lentillas o las gafas, estoy más ciego que un murciélagos. Supongo que soy afortunado de no vivir en la Edad de Piedra, porque no sería capaz de cazar, ni de hacer nada útil. Los de mi tribu se desharían de mí en la primera ocasión que tuvieran.



Probablemente tendría que convertirme en un sabio consejero o algo así, para hacer creer a todo el mundo que merecía la pena tenerme con ellos.

Esta tarde, cuando nos dirigíamos a la pista de patinaje, le di a Rowley instrucciones sobre cómo debía comportarse si teníamos una conversación con Holly Hills. Conociéndole, podía meter la pata y comprometer seriamente mis posibilidades con Holly.



Debería haber esperado hasta que bajáramos del coche, porque Mamá escuchó nuestra conversación.

¿HOLLY HILLS?
HOLLY HILLS ERA LA ÚNICA
NIÑA DE CUATRO
AÑOS EN TODO PREESCOLAR
QUE SE HACÍA PIS ENCIMA.

LA LA LARÁ LA...
¡NO SE
OYE NADA!



Cuando llegamos a la pista de patinaje, salí del coche antes de que Mamá dijese más cosas que yo no quería escuchar.

Rowley y yo pagamos las entradas y pasamos al interior. Alquilamos patines para los dos y cargamos con ellos hasta el área de recreo, donde observé el panorama.

Divisé a Holly en la cafetería con un grupo de amigas, así que todavía no era el momento de acercarme y ponerme a hablar con ella.

Más tarde, a eso de las 9:00, el DJ anunció "Patinaje en Parejas". Mucha gente se fue emparejando, mientras Holly estaba allí sola, en una mesa. Supe que aquella era la ocasión que había estado esperando.



Comencé a acercarme a ella, pero caminar sobre los patines resultaba mucho más difícil de lo que me habría imaginado. Tuve que apoyarme en la pared para mantenerme sobre los pies.



Estaba tardando una ETERNIDAD y me di cuenta de que la canción se iba a terminar para cuando consiguiera llegar hasta Holly. Así que me senté en el suelo y me fui arrastrando sobre mi culo para ganar tiempo.



Casi me atropellan un par de veces, pero al fin conseguí llegar hasta la cafetería.

Holly todavía estaba allí, sentada sola. Se me estaba acabando el tiempo y tuve que atajar pasando por encima de un charco de refresco para llegar hasta ella.

Cuando iba atravesando la cafetería, intentaba pensar lo que iba a decirle a Holly. Me di cuenta de que no tenía mi mejor aspecto en ese momento y que, por tanto, iba a tener que decirle algo verdaderamente dulce para compensarlo. Pero antes de que llegara a abrir la boca, Holly dijo cuatro palabras que lo cambiaron todo:



Empecé a decirle que yo me llamaba Greg Heffley, el chico del chiste de la chocolatina que un perro había tirado al suelo, pero justo entonces se acabó el Patinaje en Parejas y aparecieron las amigas de Holly, que la arrastraron a la pista.

Regresé al área de recreo y permanecí allí el resto de la tarde. Y es que, pueden creerlo, no me sentía con ánimo de ponerme a patinar.



Ya saben, debería haberme dado cuenta hace bastante de que no vale la pena perder el tiempo con Holly. Alguien que es capaz de CONFUNDIRME con FREGLEY no puede estar en sus cabales.

He TERMINADO oficialmente con las chicas. Debería preguntarle a Papá si es posible adelantar mi incorporación a Spag Union, porque aquí ya no me retiene nada.

JUNIO

Viernes

Hoy era el último día de instituto y todo el mundo estaba alegre excepto yo. Todos los DEMÁS están deseando pasárselo chachi este verano, pero a mí todo lo que me espera es hacer flexiones y desfilar con los tambores.

Durante el almuerzo, todo el mundo pasó sus almanaques al resto para que los firmaran, y cuando me devolvieron el mío, esto es lo que había escrito en la última página.

No seas tonto
Levanta el ánimo

Firmado: El Tigre

++ 

Al principio, no podía imaginar quién podía ser el que firmaba como "El Tigre", pero luego deduje que sólo podía ser Rowley. Hace un par de días, se encontraba de pie delante de la taquilla de un chico mayor y el tipo, para que Rowley se quitara de en medio, le dijo:



Por eso pienso que Rowley le ha gustado lo de "Tigre" y lo ha adoptado como una especie de apodo o algo así. Supongo que no querrá que yo también se lo diga.

Hojeé las páginas del almanaque para ver quién más había firmado y de pronto vi una que me produjo un sobresalto. Estaba escrita de puño y letra por Holly Hills. En primer lugar, ella había escrito mi nombre, así que después del viernes ella se ha enterado de quién soy. Después, ha escrito las iniciales "SEC." que como todo el mundo sabe, significan "Sigue En Contacto". Pueden estar seguros de que pienso seguir su recomendación.

Greg,

Todavía no te conozco muy bien,
pero me da la impresión de que eres
un tío estupendo.

S.E.C.

Holly

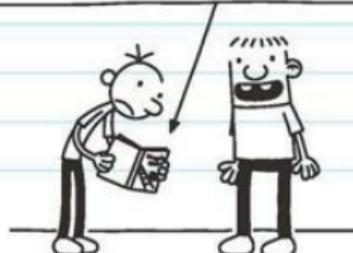
Le pasé a Rowley mi almanaque, para que viera lo que Holly me había escrito. Pero entonces él me enseñó lo que Holly había escrito en SU almanaque, y sentí algo parecido a la envidia.

Querida Rowley,

Eres un encanto y muy divertido!
Espero que el año que viene nos
toque juntos en la misma clase.
¡Preciosón!

Besazos.

Holly



Un par de minutos después el almanaque de Holly pasó por nuestro lado y tuve ocasión de firmarlo. Esto es lo que puse:

Querida Holly,
Eres una persona agradable y todo eso,
pero sólo pienso en ti como amiga,

Firmado: El Tigre



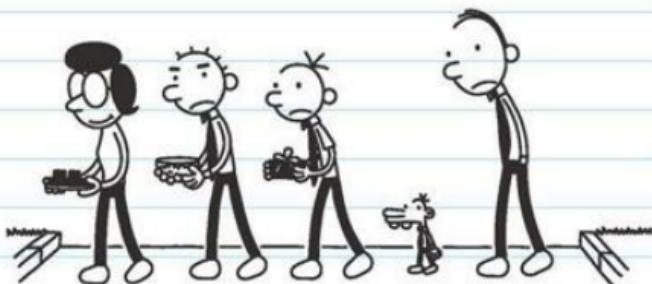
A mi modo de ver, le hice a Rowley un ENORME favor. No quiero verle con las orejas gachas por culpa de Holly Hills, porque lo cierto es que las chicas a veces pueden llegar a ser un poco crueles.

Sábado

Ha sido mi único día de vacaciones de verano y tuve que pasarlo en la fiesta de medio cumpleaños de Seth Snella. Le pedí a Mamá que me dejara quedarme en casa para que pudiera estar tranquilo, pero ella me dijo que íbamos a asistir toda la familia.

Papá ni se molestó en discutir, porque sabía que él tampoco tenía escapatoria.

Así que a la 1:00 cruzamos la calle en dirección a casa de los Snella.



La verdad es que este año los Snella sí que lo han montado bien. Había un payaso inflando globos con formas de animales y una luna que botaba haciendo las delicias de los críos.

Incluso había música en vivo. Rodrick se sentía dolido, porque su grupo Celebros Retorcidos se había ofrecido para actuar pero los Snella les habían rechazado.

Todo el mundo comió el almuerzo y a las 3:00 empezó la parte central de la fiesta.

Mr. y Mrs. Snella habían hecho que todos los adultos formaran una fila delante de Seth, y todos esperaban su turno para intentarle hacer reír. Mr. Henrich fue el primero.



Me di cuenta de que Papá se encontraba al final de la fila y parecía estar muy nervioso. En cierto momento, me acerqué a esa parte para coger un bizcocho y él me detuvo. Me dijo que si conseguía sacarle de aquella situación me debería una.



Yo pensé que resultaba irónico que Papá me estuviera pidiendo un favor, sobre todo cuando mañana me iba a enviar a la academia militar. Fue divertido ver cómo me rogaba.

Eso tampoco significaba que yo deseara ver a mi padre imitar a los babuinos delante de todo el vecindario. Estuve tentado de escabullirme y marcharme a casa para ahorrarme el espectáculo.

Entonces vi a Manny al otro lado de la terraza, curioseando entre los regalos de Seth.



Manny encontró el regalo de nuestra familia y lo abrió rasgando el papel que lo envolvía. Tan pronto como vio lo que era, supe que las cosas iban a complicarse.

Era una mantita azul de punto, exactamente igual a la que Manny había tenido cuando era un bebé. No resulta extraño que Manny pensara que había encontrado una Pringui nuevecita.

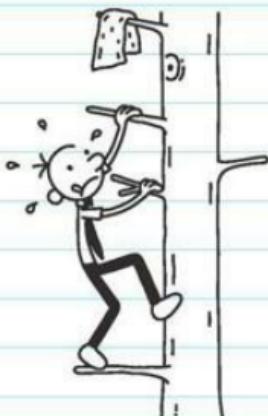


Me acerqué a Manny y le dije que iba a tener que dejar la manta, porque no era para él sino para Seth. Pero Manny se había aferrado a la nueva Pringui y no la soltaba.



Cuando se dio cuenta de que le iba a quitar la mantita, Manny se dio la vuelta y la tiró por encima de la barandilla.

La manta fue a parar a la rama de un árbol. Supe que tenía que recuperarla antes de que Mamá se diera cuenta, así que bajé de la terraza y empecé a trepar por el árbol.



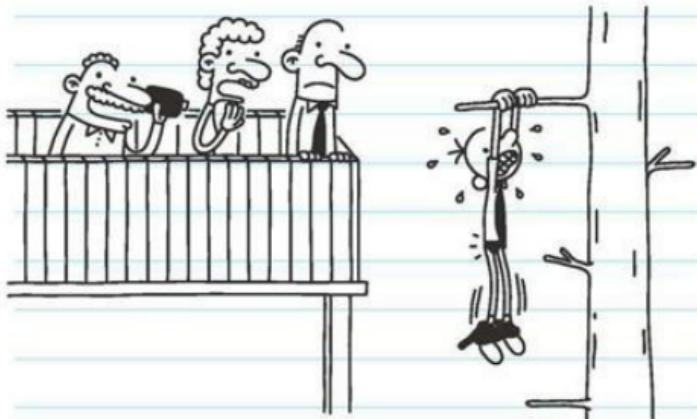
Cuando estaba a punto de alcanzar la manta, mi pie resbaló y me quedé colgado. Intenté subir de nuevo, pero me faltaban fuerzas.

Normalmente hubiera podido hacerlo, pero lo único que había comido hoy era un refresco de uva y la corteza dulce de un trozo de pastel, así que estaba bajo de energías.

Grité para pedir ayuda, pero en realidad no deseaba que la gente se fijara en mí, porque justo cuando todos se asomaron para ver qué estaba ocurriendo, mis pantalones se deslizaron hasta los tobillos.

No habría sucedido si hubiera llevado puestos mis propios pantalones, pero no llegué a limpiarlos después de que se pusieran perdidos de chocolate y por eso había cogido prestados unos de RODRICK, que eran dos tallas más grandes que la mía.

La situación ya era bastante humillante, pero entonces me di cuenta de algo PEOR todavía.
Llevaba puestas las braguitas de Wonder Woman.



Llegó Papá y me ayudó a bajar del árbol, pero no antes de que Mr. Snella grabara en vídeo toda la escena. Algo me dice que esta vez sí que dispone de buen material para el Gran Premio de "Las Familias Más Divertidas de América".

Después de aquello, Papá me escoltó hasta casa y yo pensaba que estaba enfadado conmigo. Pero resulta que mi accidente había sucedido justo cuando él se encontraba a punto de actuar delante de Seth Snella, así que se habría librado por los pelos.

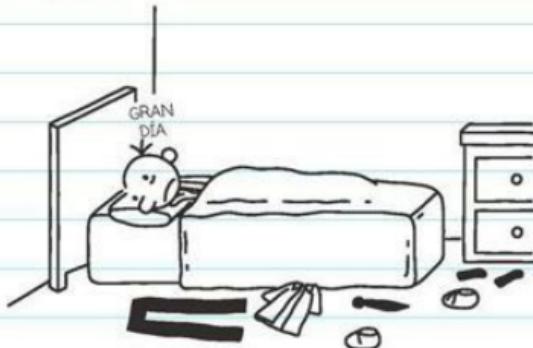
Y chúpate ésta: ¡Papá cree que lo FINGÍ todo para sacarle de apuros!



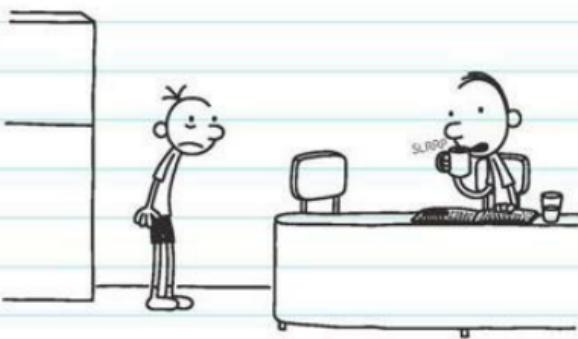
Claro que tampoco iba a sacarle de su error. Me preparé una gran bola de helado y me senté a ver la tele, tratando de pasar lo mejor posible el resto de mi único día de libertad.

Domingo

Cuando me desperté hoy eran ya las 11:15 pasadas. No podía entender que todavía estuviera en la cama, porque se suponía que Papá me iba a llevar a las 8:00 a Spag Union.



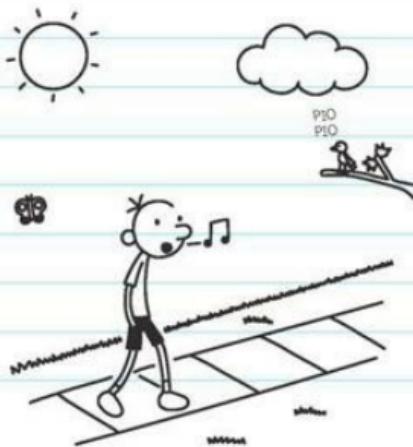
Bajé las escaleras y vi a Papá en la cocina, leyendo tranquilamente el periódico mientras desayunaba. Ni siquiera se había vestido.



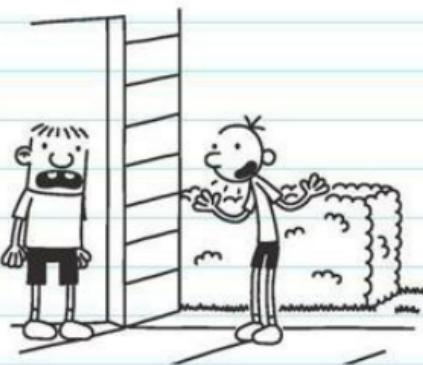
Cuando entré, me dijo que podíamos "replantearnos" eso de la academia militar. Dijo que tal vez podría hacer flexiones y esas cosas de vez en cuando, y que eso me sentaría tan bien como pasar el verano en el campamento de Spag Union.

No podía creer lo que estaba oyendo. Creo que Papá se sentía en deuda conmigo por sacarle ayer del apuro y ésta era su forma de pagarlo.

Antes de que cambiase de idea, salí de casa y me fui a buscar a Rowley. Mientras iba subiendo la cuesta, me di cuenta de que ¡Estaba de vacaciones!



Llamé a la puerta de la casa de Rowley y, cuando abrió, le dije que DESPUÉS de todo, ya no tenía que ir a Spag Union.

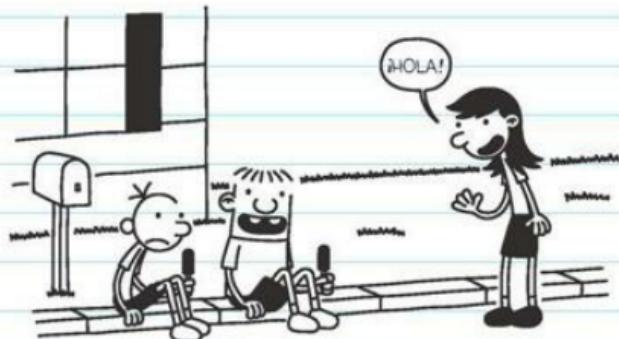


Rowley ni siquiera sabía de qué estaba hablando, lo que dice mucho de lo despistado que puede llegar a ser, en ocasiones.

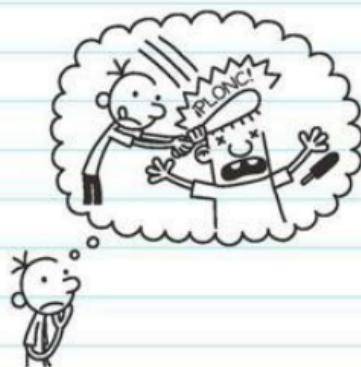
En casa de Rowley estuvimos jugando con el Twisted Wizard 2 un buen rato y luego sus padres nos hicieron salir a tomar el aire. Entonces cogimos unos bombones helados y fuimos a sentarnos delante de la casa, en el bordillo de la acera.

No se van a creer lo que sucedió a continuación. Una chica estupendísima que nunca había visto antes se acercó a nosotros y se presentó a sí misma.

Dijo que se llamaba Trista y que se acababa de mudar a la parte de abajo de esta misma calle.



Miré a Rowley y era evidente que estaba pensando lo mismo que yo. Elaboré mi plan en menos de dos segundos.



Pero luego se me ocurrió una idea MEJOR.

En la familia de Rowley son socios de un club de campo y se les permite pasar a la piscina con dos invitados.

Eso podría ser una ventaja muy importante.



Parece que por fin la suerte se pone a mi favor.
Como es sabido, ya iba siendo hora. No conozco a nadie que se merezca tomar un respiro más que yo porque, como dije al principio, soy una de las mejores personas que conozco.

Y como sería una cursilada terminar con un "final feliz" y además se me está terminando el papel, me parece que hemos llegado al

FIN

RECONOCIMIENTOS

Gracias a mi mujer, Julie, ya que sin su amor y su apoyo estos libros no hubieran sido posibles. Gracias a mi familia –Mamá, Papá, Re, Scott y Pat– y a mi familia ampliada –los Kinney, los Cullinan, los Johnson, los Fitch, los Kennedy y los Burdett. ¡Todos habéis sido de gran ayuda y ha sido formidable compartir esta experiencia con vosotros!

Gracias, como siempre, a mi editor Charlie Kochman por apostar por esta serie; a Jason Wells, el mejor director de publicidad de todo el mercado, y a toda la gente estupenda de Abrams.

Gracias a mi jefe, Jess Brallier, y a todos mis compañeros de Family Education Network.

Gracias a Riley, Silvie, Carla, Nina, Brad, Elizabeth y a Keith, de Hollywoodland.

Gracias a Mel Odom por sus maravillosas críticas de los dos primeros libros.

Y gracias a Aaron Nicodemus por animarme para que volviera a coger mi pluma de ilustrador, cuando ya había tirado la toalla.

SOBRE EL AUTOR

Jeff Kinney se dedica al diseño y desarrollo de juegos *online*. También ha escrito e ilustrado *Diario de Greg. Un pringao total*, número uno en ventas según *The New York Times*, así como *Diario de Greg 2. La ley de Rodrick* y también *Diario de Greg. Móntatelo tú mismo*. Pasó su infancia en Washington D.C. y, más tarde, se mudó a Nueva Inglaterra. Actualmente reside al sur de Massachusetts con su esposa, Julie, y sus dos hijos, Will y Grant.